

EL ARCHIVO LATINOAMERICANO 6

Brasílias imaginadas

Introducción, edición y notas
de Lucía Tennina

ILH Instituto de Literatura Hispanoamericana



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

EL ARCHIVO LATINOAMERICANO 6

Brasílias imaginadas

Lucía Tennina

Introducción, glosario, edición y notas
de Lucía Tennina

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano Ricardo Manetti	Secretario de Investigación Jerónimo Ledesma	Consejo Editor Virginia Manzano
Vicedecana Graciela Morgade	Secretaria de Posgrado Claudia D'Amico	Flora Hilert Marcelo Topuzian María Marta García Negroni Fernando Rodriguez
Secretario General Jorge Gugliotta	Secretario de Transferencia y Relaciones Interinstitucionales e Internacionales Martín González	Gustavo Daujotas Hernán Inverso Raúl Illescas Matías Verdecchia
Secretaria de Asuntos Académicos Sofía Thisted	Secretario de Hábitat e Infraestructura Nicolás Escobari	Jimena Pautasso Grisel Azcuy Silvia Gattafoni Rosa Gómez
Secretario de Hacienda y Administración Leandro Iglesias	Subsecretaria de Bibliotecas: María Rosa Mostaccio	Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Ayelén Suárez
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo	Directora de imprenta Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Serie Monográfica
Colección El archivo latinoamericano
ISSN 2683-9717

Instituto de Literatura Hispanoamericana
<http://ilh.institutos.filo.uba.ar>
ilh@filo.uba.ar

Directora: Celina Manzoni
Coordinador: Guillermo Ignacio Vitali
Asistente de Publicaciones: María Fernanda Pampín

Colección El archivo latinoamericano
Director: Pablo Martínez Gramuglia
Comité Académico de la colección: Adriana Amante - Pablo Ansolabehere - Valeria Añón
Beatriz Colombi - Loreley El Jaber - Gustavo Lespada - Celina Manzoni - Isabel Quintana
Adriana Rodríguez Pérsico - Guadalupe Silva - Vanina Teglia

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2025

Subsecretaría de Publicaciones
Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar
<http://publicaciones.filo.uba.ar>

Índice

- 7 **Introducción**
- 21 **Glosario para lectores no brasilienses**
- 25 **Brasilia**
- 43 **Ciudad Libre**
- 67 **Eje Monumental**
- 87 **Sector Residencial**
- 121 **Ciudades Satélites**
- 173 **Los autores**

Introducción

Lucía Tennina

La historia de Brasilia está marcada por la imaginación. Comienza como una ciudad soñada cuando, en 1883, el sacerdote italiano Don Bosco tuvo su famosa premonición en sueños: vio una tierra de riqueza y prosperidad cerca de un lago, ubicada entre los paralelos 15 y 20 del hemisferio sur. Las coordenadas fueron tan acertadas que Don Bosco es hoy el patrón de Brasilia (Schmidt, 2010: 50). Luego, Brasilia aparece, sin existir todavía como ciudad, en tanto proyecto: en 1892, el Gobierno federal envió una misión científica dirigida por el astrónomo belga Luiz Cruls para demarcar el futuro Distrito Federal, decidiéndose así el sitio donde se construiría Brasilia (*ibidem*: 51). Se marcó, aunque nada más se concretó entonces. La mención a la creación de Brasilia, por otro lado, fue incorporada en diversas constituciones brasileñas (1890, 1891, 1934, 1937, 1946). En 1955, estas narrativas se trasladan a un proyecto político cuando Juscelino Kubitschek, entonces candidato socialdemócrata a la presidencia de Brasil, apostó a construir una nueva gran capital en tiempo récord: “Cincuenta años de progreso en cinco años de gobierno” fue su lema.

Aconsejado por Oscar Niemeyer, el arquitecto modernista que se encargó luego de diseñar los primeros edificios de la nueva ciudad capital,

Kubitschek abrió un concurso nacional para elegir el proyecto para construirla. El concurso lo ganó el arquitecto Lúcio Costa, a quien se sumó, una vez iniciadas las obras, el mismo Niemeyer. El proyecto ganador resultó acorde a la política ligada a la modernización y a la idea de progreso, dado que la forma del llamado Plano Piloto de Brasilia era la de un avión.

La estructura de esta figura está formada por dos grandes avenidas que se cruzan —llamadas *Eixo Monumental* y *Eixo Rodoviário*— que son en realidad autopistas, vías casi sin semáforos ni veredas para transitar, con túneles que pasan por debajo de ellas y que, por seguridad, mucha gente evita. La autopista que atraviesa las alas del avión, el *Eixo Rodoviário* se llama también *Eixão* y las pistas menores paralelas que también son avenidas se llaman *Eixinhos* (aunque oficialmente las cinco del este se llaman W1, W2, W3, W4 y W5 —W por *west*, “oeste” en inglés— y las cuatro del este L1, L2, L3 y L4 —“L” por *leste*, que significa “este” en portugués—). La interconexión entre los *Eixinhos* se denominan *Tesourinhas*, metaforizando con la imagen de una tijera la forma curva de los cruces de autopistas. Las alas del avión se distinguen también por los puntos cardinales y se denominan literalmente *Asa Norte* y *Asa Sur*, dado que *asa* significa “ala” en portugués. Las *asas* son las zonas residenciales, ahí se distribuyen las *Superquadras* (SQN, es la sigla para las *superquadras* norte y SQS, para las *superquadras* sur), que son algo así como los microbarrios pensados en función de que lo que prime sea la vegetación, compuestos por los departamentos llamados *blocos* y por la zona comercial, donde los vecinos pueden encontrar los negocios básicos. Las *Superquadras* se organizan numéricamente, del lado este del *Eixão* hay cuatro filas de *Supercuadras* (con las numeraciones 200, 400, 600 y 800) y del lado oeste hay cinco filas de *Superquadras* (100, 300, 500, 600 y 900), compuestas como máximo por 16 *blocos* cada una. Las calles internas entre *Superquadras* carecen de numeración y se identifican por las *Quadras*,

por ejemplo, para llegar a una residencia que está en el ala norte, en la fila de las *Superquadras* 400, en la *Quadra* 416 y en el edificio (*bloco*) con la letra Q, se indica como “SQN 416”. La Rodoviaria del Plano Piloto es el “punto cero”, el lugar donde comienza la numeración de las *Quadras* y *Superquadras*, tanto desde sus ejes Sur como Norte. Esto significa que una *Quadra* denominada 110 estará a diez *Quadras* de la Rodoviaria y del *Eixo Monumental*. Este último, que corresponde al fuselaje del avión, es donde se encuentran los edificios gubernamentales y los monumentos, por ejemplo “EMI” (la “explanada de los ministerios”), la estación terminal, la “Plaza de los Tres Poderes”, el “Parque da Cidade”, la Catedral. Como la ciudad está emplazada en una región desértica, su construcción se acompañó de un enorme lago artificial llamado “Paranoá”.

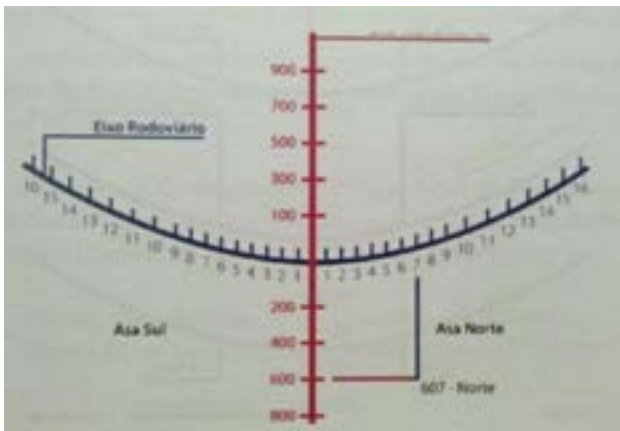


Imagen tomada del sitio “Mudei para Brasília”.¹

¹ “Entenda os endereços de Brasília”, en <https://mudeiparabrasilia.wordpress.com/2013/10/01/sapo-queijo-nada-ou-entenda-os-enderecos-de-brasilia/>

Como se puede inferir, Brasilia fue una ciudad proyectada a partir de la lógica del gran símbolo de la Modernidad desde la primera mitad del siglo XX, el automóvil. Esta ciudad moderna no reflejaba el ritmo de las piernas de sus transeúntes, sino que estaba compuesta por avenidas largas con curvas tenues que evocaban velocidad y avance. La organización vecinal apuntaba a tener todo en un solo perímetro: las viviendas todas iguales, en edificios de no más de seis pisos, cerca del colegio, la iglesia, la farmacia, la panadería, la carnicería, las plazas, etc. Todo pensado para que no hubiera más desplazamiento que el necesario: ir a trabajar al *Eixo Monumental* en las oficinas, los ministerios o el Congreso. Brasilia sería así la capital del progreso, ciudad de empleados públicos, profesores y diplomáticos.

Sobre las bases de esa construcción, se montó paralelamente un discurso que apuntaba a reforzar los sentimientos de nacionalidad y de identidad brasileña ligados también al progreso y a la fuerza de la máquina y del hombre, como se puede desprender de los discursos de JK del período. El 11 de mayo de 1960, por ejemplo, en la Asamblea Legislativa de São Paulo, el entonces presidente afirmaba: “No exagero al afirmar que el récord de tiempo con que Brasilia fue erguida probó que los brasileños se disponen para grandes hazañas y para barrer, de cualquier manera, la miseria y el estancamiento en todo nuestro territorio.” (Kubitschek, 2022: 156. Traducción propia). Consciente del potencial épico del relato, en un homenaje que se le rindió ya con el hecho consumado llegó a decir: “Brasilia pasó a representar no solo la construcción de una ciudad, sino de un movimiento que simboliza la marcha de un pueblo hacia la conquista de sus destinos” (*ibidem*: 334). No solo el plano de Brasilia sino también su relato se montaron sin fisuras.

Ahora bien, como suele suceder con los grandes proyectos que se erigen en áreas pobremente pobladas, la construcción de Brasilia atrajo a grandes masas poblacionales de migrantes, principalmente nordestinos.

A esos primeros pobladores se los conoce como *candangos*. Como señalan Quinto Júnior e Iwakami en el artículo “O canteiro de obras da cidade planejada e o fator de aglomeração”, “La necesidad de construir la capital en menos de cuatro años obligó a la utilización de mano de obra de forma extensiva, de modo que se creó un flujo migratorio sin precedentes” (2010: 68). Este hecho, explican los autores, fue anticipado a partir de la creación de algunas ciudades periféricas como contención de los conflictos, del mercado y de la fuerza de trabajo, tal es el caso de, por ejemplo, la ciudad de Taguatinga. Pero, paralelamente, se fueron montando campamentos improvisados a orillas del Plano Piloto (y a veces, dentro de él, incluso en el cráter destinado al lago Paranoá) donde vivían los trabajadores. Una vez terminadas las obras, la intención del Estado fue eliminarlos. Así comenzó a trazarse una nueva narrativa de la ciudad: la del largo proceso de erradicar las llamadas “invasiones”, proceso que se volvió también proyecto y comenzó con la fundación de las entonces llamadas “ciudades satélites”. Fue entonces que se crearon el “Grupo Executivo de Remoção” (GER) y la Campanha de Erradicação de Invasões (CEI) (Guidi, 2013: 11). De las CEI fue que nació, de hecho, el nombre de una de las primeras ciudades satélites: Ceilândia. Los trabajadores pasaron así de tener trabajo y un lugar donde vivir, a estar completamente desprotegidos y violentados por un Estado que los quería lejos. Como deja en claro Milza Guidi en su libro *Incansáveis moradores da Ceilândia. Uma história de lutas*:

Ya en el momento del desalojo, los pioneros percibieron las desventajas de la nueva área. Mientras que en las invasiones al margen del Plano Piloto, tenían facilidades como agua, arborización, luz y acceso fácil al trabajo, el área que les fue destinada distaba de Brasilia y se situaba en el cerrado inhóspito, sin agua, luz, llena de serpientes y hasta de lobos. (2010: 12)

Montar de cero una ciudad planeada podría llevar a pensar que ciertos conflictos urbanos no se darían, al menos en lo inmediato. Lo cierto es que la construcción de Brasilia estuvo marcada por tensiones, conflictos, violencias y marginalizaciones.

Paralelamente a estas narrativas oficiales y no oficiales, empezaron a surgir textos literarios que comenzaron a darle cuerpo a la ciudad con historias de vida y con experiencias situadas allí. Muchos de esos textos fueron escritos por visitantes ocasionales, como Clarice Lispector o Adolfo Bioy Casares, pero muchos otros están firmados por escritores migrantes o nacidos en Brasilia. En estas más de seis décadas de existencia de la ciudad diferentes relatos fueron remodelando el relato del proyecto original, empezando a hacerse lugar la experiencia de los peatones, el día a día en las *Superquadras*, la realidad de los habitantes de las periferias o ciudades satélites —llamadas hoy Regiones Administrativas (RA)—, las brasilias nocturnas, las brasilias diurnas, etc. La ciudad utópica y planeada ganó entonces otra forma de ser contada. Existe, así, un mapa oficial de Brasilia y otro que se escribe en el día a día, formado por la escritura de las experiencias de los habitantes de esta ciudad, una cartografía imaginada, diversa y plural. Se trata de una Brasilia en plural y sin mayúsculas, que alcanza una dimensión más ligada a la identificación con el territorio, que viene de la mano de un trabajo de valorización y resignificación de las identidades brasilienses pensadas, ya no desde una cadena discursiva que las monta sobre un proyecto abstracto, sino desde sus culturas y sus historias de vida. Se trata de lo que Paulo Henrique da Silva Santarém entiende por “fisuras urbanas” (2013: p. 85), esto es, aspectos de la ciudad que le dan mayor diversidad a la norma arquitectónica, habitacional y, en este caso, cultural del Plano.

La producción literaria de la ciudad de Brasilia poco se conoce en Brasil y mucho menos entre los lectores de habla hispana. Como se

trata de una ciudad que todavía está construyendo su sensibilidad, muchos de los textos de los autores brasilienses o migrantes se centran en ella. Este libro es una antología compuesta por las producciones literarias de escritores y escritoras brasilienses que centran sus escritos en las vivencias de dicha ciudad, redactados principalmente desde 2000 hasta la actualidad. Parto de la hipótesis de que en dichos textos Brasilia toma cuerpo y transforma las limitaciones, heridas y dificultades en un capital simbólico capaz de ser publicado en un libro o ser recitado en un encuentro poético.

La organización del libro fue pensada en función de guiar al lector en un recorrido por esas brasilias imaginadas, de ahí que no se agrupen las secciones por nombre de autor, sino a partir de las categorías definitorias de la historia y el cotidiano de Brasilia. La primera parte titulada “Brasilia” reúne un conjunto de textos (principalmente poemas o prosas muy breves) que intentan definir esta ciudad que se evade, se contradice, se prejuzga y juzga a la vez que se mira, se disfruta y se rechaza. La segunda parte habla de la ciudad que existió antes de Brasilia, la “Ciudad Libre”, como se llamaba durante su construcción, y el tono que predomina es el del testimonio, en primera persona la mayoría de las veces, revelando no solamente el día a día de ese proceso, sino también evidenciando las violencias de esa construcción hecha en un tiempo inhumano. Luego, el tercer capítulo se llama “Eje Monumental” y se compone de un conjunto de poemas, crónicas o textos breves que se ocupan de alejar los monumentos de su referencia común de tarjeta postal y los cuentan desde su vínculo cotidiano con los residentes de esa ciudad. El cuarto capítulo llamado “Sector Residencial” se corre ya hacia el sector de las alas del avión y reúne cuentos, crónicas, poemas y textos breves que hablan de una Brasilia que solo quien la habita, la camina, la suda, la atraviesa, la goza, la sufre y la siente en los cuatro sentidos sabe de su existencia. El quinto capítulo da

cuenta de aquello que no solo no se conoce sobre Brasilia, sino que históricamente se ha tratado de erradicar, las ciudades periféricas conocidas como “ciudades satélites”, barrios que quedaron por fuera de la guía urbanística de Lúcio Costa y la marca arquitectónica de Oscar Niemeyer que todos conocen, como Ceilândia, Taguatinga, Paranoá, São Sebastião, Riacho Fundo, Recanto das Emas, etc. Se trata de un conjunto de textos que reponen la historia y el cotidiano de estas regiones, al tiempo que denuncian el abandono y el racismo estructural sobre el cual se montan y desarrollan. Como señala Paulo Henrique da Silva Santarém,

La construcción de Brasilia fue utilizada como una forma de presentar al país una concepción de ocupación del territorio nacional y un tipo de tecnología moderna en la ciudad. O sea, se trató de un proyecto de hegemonía de un pensamiento eurocéntrico y de una técnica de dominio de la burguesía nacional -esencialmente blanca- sobre el territorio. (2013: 125)

El racismo, en este sentido, es constitutivo del proyecto de Brasilia y este distanciamiento entre personas negras y personas blancas, además de ser social, se traduce espacialmente y se percibe, sobre todo, en sus periferias, al tiempo que se lee en los textos de los autores y las autoras racializados y racializadas. El último capítulo presta especial atención a incluir los géneros propios que definen la estética de esos barrios. Por un lado, el rap, una manifestación artística central en las regiones periféricas de todas las urbes brasileñas, dado que resulta un modo artístico de autoafirmación identitaria y territorial. El rap tiene una importancia fundamental en significación de las vivencias de los jóvenes negros de las periferias en tanto legitima su forma de hablar, otorga un relato a los cotidianos socialmente estigmatizados, funciona como un medio alternativo de comunicación y, también, organiza sus conductas, perfilando también un tipo de literatura (no hay que

olvidar que la sigla rap significa *rhythm and poetry*, ritmo y poesía). Por otro lado, está el cordel, género popular propio del migrante nordestino que vino de la mano de los millares de migrantes de esas regiones que participaron de las obras de construcción de Brasilia (Barroso, 2015: 166-167). La literatura de cordel lleva ese nombre por su forma de distribución: se expone en cordeles donde cuelgan los libritos que tienen el formato de folletos de 11 x 15 cm con pocas páginas (entre 12 y 16), realizados con un papel de baja calidad en cuya tapa se imprime un grabado en madera que remite a la historia que se cuenta. Se trata de historias rimadas (en cuartetas, sextillas o décimas) cuyos temas varían enormemente (pueden ser reescrituras de historias populares, relatos de migraciones atravesadas por la nostalgia de la tierra natal o historias de amor) y el tono también (pueden ser sumamente cómicas o terriblemente melodramáticas, incluso adquirir un tono informativo).

La traducción de este libro se mantuvo dentro de la variedad del español rioplatense, pero se decidió dejar algunas palabras propias del territorio en portugués, dado que no existen términos en español que puedan reemplazarlas, razón por la cual se decidió acompañar el libro de un “glosario de términos para no brasilienses”, en función de evitar las notas al pie. Los poemas y textos cortos, por otro lado, se acompañan de su versión en portugués.

Al final del libro se pueden leer las biografías de los quince autores que componen esta antología. Se trata de autores de los perfiles más variados en términos de trayectorias, algunos cuentan con muchos libros y premios, otros con pocos libros o solo fanzines o folletos de cordel; algunos cuentan con estudios superiores y otros con formaciones ligadas a la cultura popular o la militancia. También, la variedad del conjunto de nombres que componen esta antología se manifiesta en términos de género, de origen, de raza y de rango etario. La idea

fue que Brasilia fuera contada por una diversidad de miradas y de voces, en función de no responder a una historia única.

El trabajo de compilación se acompañó de una investigación de archivo y también de un trabajo de campo por los *saraus* y *slams* de poesía de las periferias, espacios rituales de ejercicio de la poesía oral autoral (hecho que no quita que sus participantes también escriban). Los *saraus* son una especie de peñas poéticas que se suelen hacer con frecuencia semanal o mensual en algunos bares populares (de ahí que haya uno por barrio); y los *slams* de poesía son competencias de poesía oral que se llevan a cabo en espacios públicos como las plazas. Ambas prácticas tienen sus propias reglas, perfiles y dinámicas y tienen gran fuerza en las periferias de las ciudades brasileñas en general, no solo en Brasilia. Tanto los *saraus* como los *slams*, con sus particularidades, funcionan como espacios de ocio, de ejercitación de la producción de poesía y, por otra parte, de fortalecimiento de las identidades (literaria y personal/colectiva) marginalizadas en otros espacios ligados a la literatura (ver Tennina, 2020).

Es importante dejar en claro que esta antología parte de una operación crítica que pretende montar una Brasilia literaria evidenciando su versatilidad y complejidad. Y es clave aclarar, también, que, como toda antología, este libro no se concibe a sí mismo como exhaustivo ni sistemático, hay muchos autores y autoras que forman parte de esta escena literaria y que no fueron incluidos por diversos motivos que van desde la referencia no tan directa a la ciudad de Brasilia hasta el desconocimiento de sus producciones por parte de la compiladora. En todo caso, este libro puede funcionar como una puerta de entrada a un corpus propio de la literatura brasileña que suele quedar al margen del eje cultural y político Rio-São Paulo y un viaje cargado de emociones por una ciudad sobre la cual poco se conoce.



Bibliografía

- » Barroso, M. H. (2015). O cordel: a literatura migrante da nova capital. En Botelho da Costa, C. y Pereira Barroso, E. (orgs.). *Brasília. Diferentes olhares sobre a cidade*. Brasília: Editora UNB.
- » Beal, S. (2020). *The Art of Brasília 2000-2019*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- » Guidi, M. (2013). *Incansáveis moradores da Ceilândia. Uma história de lutas*. Brasília: Ed. de autor.
- » Quinto Júnior, L. de P. e Iwakami, L. N. (2010). O canteiro de obras da cidade planejada e o fator de aglomeração En Paviani, A. (org.). *A conquista da cidade. Movimentos populares em Brasília*. Brasília: Editora UNB.
- » Kubitschek, J. (2022). *Memórias do Brasil 1960: discursos de Juscelino Kubitschek*. Brasília: Senado Federal Conselho Editorial.
- » Santarém, P. H. da Silva (2013). *A cidade Brasília (DFE): conflitos sociais e espaciais significados na raça*. Tesis de Maestría. Brasília: Universidade de Brasília: Instituto de Ciências Sociais, Departamento de Antropologia.
- » Schmidt, B. V. (2010). Brasília como centro político. En Paviani, A. (org.). *Brasília, ideologia e realidade. Espaço urbano em questão*. Brasília: Editora UNB.
- » Tennina, L. (2020). As Brasília dos saraus das periferias: imagens além do cartão postal. *Revista Maracanan*, Nº 24: 635-652, mayo-agosto. Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

A Teresa Albuquerque

A Regina Dalcastagnè

*A cada uno de los autores y autoras
que aceptaron incluir sus textos en este libro.*

Glosario para lectores no brasilienses

Asas: Asa significa “ala”, en portugués, y esta referencia es un juego con la imagen del avión que condensa el proyecto de Brasília. El *Eixo Rodoviário* está dividido en dos por el *Eixo Monumental*, uno de los lados es el *Asa Sul* y el otro es el *Asa Norte*. Son los sectores residenciales de Brasília.

Athos Bulcão: escultor que diseñó los azulejos característicos del paisaje del *Plano Piloto*.

Blocos: edificios residenciales, con tres o seis pisos, máximo. Los *blocos* de las *Superquadras* se identifican por siglas, de la A a la K, generalmente, a modo de homenaje al presidente Juscelino Kubitschek.

Candangos: término con el que fueron conocidos en Brasil los obreros que trabajaron en la construcción de Brasília.

Cidade Satélite: forma de denominar a las regiones administrativas que componen las periferias de Brasília.

Eixão: la autopista que atraviesa las alas del avión de norte a sur se llama *Eixão* y las pistas menores paralelas que también son avenidas se llaman *Eixinhos* (aunque oficialmente las cinco del este se llaman

W1, W2, W3, W4 y W5 —W por *west*, “oeste” en inglés— y las cuatro del este L1, L2, L3 Y L4 —“L” por *leste*, que significa “este” en portugués—).

Eixo Monumental: la estructura de ese Plano está formada por dos grandes avenidas que se cruzan —llamadas *Eixo Monumental* (que es el fuselaje del avión) y *Eixo Rodoviário* (que son las alas del avión)— que son en realidad autopistas, vías con casi inexistencia de semáforos y de veredas para transitar. El primero es donde está la mayor parte de los monumentos históricos.

Goiás: uno de los veintiséis estados brasileños, en el centro del cual se encuentra, como una isla, el Distrito Federal.

Ipês: árbol típico de Brasilia, parecido al lapacho, cuyas flores cambian de color según la estación (las flores rosas anuncian que se acerca el período de sequía, el amarillo surge durante los meses de sequía, y el blanco con las primeras lluvias).

JK: sigla que da nombre a muchos monumentos de la ciudad que remite a Juscelino Kubitschek, el presidente que mandó a construir Brasilia.

Onomatopeyas propias del brasiliense: oxente, uai, vei.

Paranoá: el plano piloto tiene un lago artificial llamado Paranoá.

Pilotis: los *blocos* son edificios sobreelevados, se elevan del piso por medio de *pilotis*, que son como columnas que permiten el libre fluir a través de los edificios. Los *pilotis* son la marca registrada de la arquitectura modernista, pensada como una manera de democratizar la ciudad diluyendo las fronteras entre lo público y lo privado.

Plano Piloto: nombre que le adjudicó el arquitecto Lúcio Costa al plano de la ciudad de Brasilia que resultó ganador luego del concurso que antecedió al proyecto y la construcción de la ciudad. Acorde al proyecto político de modernización y la idea de progreso, el llamado Plano Piloto de Brasilia tiene forma de avión.

Quadras: las *Superquadras* se dividen en *Quadras* compuestas por los edificios residenciales llamados *blocos*.

Quebrada: forma coloquial de hablar de las favelas.

Setor: Brasilia se organiza por sectores, *Setor Comercial*, *Setor Hoteleiro*, *Setor Residencial*, *Setor Hospitalar*, etc., etc.

Siglas (SQS, SQN, L2, etc.): Brasilia es una ciudad en la que sus habitantes están acostumbrados a ubicarse cartesianamente, a tener conciencia del norte y del sur. Es así como se organiza el plano, como se nombra a las calles y como se orientan los brasilienses.

Superquadras: zonas residenciales que se distribuyen en las *asas* (SQN, es la sigla para las *Superquadras* norte y SQS, para las *Superquadras* sur). Cada conjunto de cuatro *Superquadras* constituye una *Unidade de Vizinhança*, compuesto por escuelas, comercios, clubes, iglesias, etc. Las *Superquadras* se organizan numéricamente, del lado este del *Eixão* hay cuatro filas de *Supercuadras* (las 200, 400, 600 y 800) y del lado oeste hay cinco filas de *Superquadras* (100, 300, 500, 600 y 900), compuestas como máximo por 16 *blocos* cada una.

Traços: revista que surgió en 2016 que promueve la cultura de la ciudad de Brasilia y la reinclusión social de personas en situación de calle o de extrema vulnerabilidad financiera.

Viaduto: dada la inexistencia de semáforos para atravesar los *eixos*, los peatones deben transitar por los viaductos, que son una especie de túneles que pasan por debajo de las calles y que, en el día a día, por seguridad, mucha gente evita.

Brasilia

Nicolas Behr

já é Brasília?
não
apenas a sensação

¿ya es Brasília?
no
apenas la sensación.

Nicolas Behr



Nicolas Behr

S	Q	S	4	1	5	F	3	0	3
S	Q	N	3	0	3	F	4	1	5
N	Q	S	4	0	3	F	3	1	5
Q	Q	Q	3	1	3	F	4	0	5
S	S	S	3	0	5	F	4	1	3

Nicolas Behr

seria isso
um poema
sobre brasília?
seria um poema?
seria brasília?

¿sería eso
un poema
sobre brasilia?
¿sería un poema?
¿sería brasilia?

Nicolas Behr

sou de Brasília mas
juro que sou inocente

soy de Brasília pero
juro que soy inocente

Brasília 100 anos

José Rezende Jr.

Meu avô me falava das flores do cerrado. Mas aí acabaram com o cerrado, porque já não havia lugar pra tanto automóvel. Meu pai me falava do céu azul sem nuvens. Mas aí acabaram com o céu, porque já não havia lugar pra tanta espaçonave. E eu, vou falar o que pro meu filho?

Brasilia 100 años

Mi abuelo me hablaba de las flores del cerrado. Pero entonces terminaron con el cerrado, porque ya no había lugar para tantos automóviles. Mi padre me hablaba del cielo azul sin nubes. Pero entonces terminaron con el cielo, porque ya no había lugar para tantas naves espaciales. Y yo, ¿de qué le voy a hablar a mi hijo?

Menina Brasília

Marcos Fabrício

menina Brasília abre suas asas
para o meu plano pilotado de desejo
não me coloque nos eixos
nem me mande fazer tesourinhas
aceite de bom grado
esse
amor cerrado
nada arquitetônico
mas monumental
posto que é ponte
de verdade.

Niña Brasília

niña Brasília abre tus alas
para mi plano pilotado de deseo
no me pongas en eje
ni me mandes a hacer tijeritas
aceptá de buen grado
este amor cerrado
nada arquitectónico
pero monumental
puesto que es puente
de verdad

Braxília

Marcos Fabrício

para Nicolas Behr

exu monumental
exu residencial
asa soul
asa sorte

plano piloto de fogão
cidade em forma
de pés no chão

o braxiliense tira leite de pedra
arquitetando afetos...
imagina a ação!

Braxília

exu monumental
exu residencial
asa soul
asa suerte

plano piloto de cocina
ciudad en forma
con los pies encima

el braxiliense saca leche de las piedras
arquitectando afectos...
¡imagina acción!

Afroarquitetado

Marcos Fabrício

me olho no espelho
cerrado humano
torto dentro do plano
me fiz mais ou menos assim
mais ou menos assado
afroarquitetado
saí do traço de niemeyer
nasci no asfalto
quero o barro.

Afroarquitectado

me miro en el espejo
cerrado humano
torcido dentro del plano
me hice más o menos así
más o menos asado
afroarquitectado
salí del trazo de niemeyer
nací en el asfalto
quiero el barro.

Céu

Francisco Alvim

Um céu, que não existe
ou talvez exista na França de Poussin
refratado nos interiores de Chardin
talvez em Turner
talvez em Guignard
certamente em Dante
ao chegar à praia do Purgatório
A felicidade que a luz traz
solta, nua neste céu
ou pensada

Cielo

Un cielo, que no existe
o tal vez exista en la Francia de Poussin
refractado en los interiores de Chardin
tal vez en Turner
tal vez en Guignard
ciertamente en Dante
al llegar a la playa del Purgatorio
La felicidad que la luz trae
suelta, desnuda en este cielo
o pensada.

brasília 5.5

tatiana nascimento

sujo demais
 novo demais
 escuro demais
 feridas demais na
 pele quase ultimato
 um corpo a mais
 no vagão errado
 no século errado
 no continente errado
 presença quase desacato
 incomoda demais a polícia
 as pessoas de bem
 o ar metropolitan chic a
 pressa
 do trem

brasilia 5.5

sucio de más
 joven de más
 oscuro de más
 heridas de más en la
 piel casi ultimátum
 un cuerpo más
 en el vagón equivocado
 en el siglo equivocado
 en el continente equivocado
 presencia casi desacato
 incomoda de más a la policía
 las personas de bien
 el aire metropolitan chic la
 presa
 del
 tren

Soul de Brasília

Marina Mara

sou de Brasília mas
juro que sou inocente
já dizia nicolas behr
para não ser confundido
com toda essa gente
que governa com má fé
mal simpatiza com a cidade
mas veio aprontar aqui
a fama fica para a capital
a grana para a cidade natal
seja no oiapoque ou no chuí

Soul de Brasília

soy de Brasília pero
juro que soy inocente
ya decía nicolas behr
para no ser confundido
con toda esa gente
que gobierna con mala fe
simpatiza apenas con la ciudad
pero vino a quedarse aquí
la grandeza le queda a la capital
la riqueza a la ciudad natal
sea en oiapoque o en el chuí

BSB*Marina Mara*

a capital do rock
nos oitenta
que hoje é referência
em choro/na construção
nos anos sessenta
tinha o forró
como seu hino
era tão moderna
a arquitetura
que para estar
à altura até a catedral
usou boca-de-sino

BSB

la capital del rock
en los ochenta
que hoy es referencia
en choro
en la construcción
en los años sesenta
tenía al forró
como su himno
era tan moderna
la arquitectura
que para estar
a la altura
hasta la catedral
usó los pata de elefante.

Bras-Ilha

Marina Mara

O Ipê não se demora
A enfeitar sua primavera
De olhar exótico
Alvorada e aurora
Nos fita com céu que
Seu povo venera
Um sutil ritual a faz genuína
Por seis meses
Se põe a chorar
E quando não chora
Essa menina
Guarda seu pranto
No Lago Paranoá
Cerrado de excêntrica
Arquitetura
Possui as bênçãos
De uma Catedral
A crença nascida
Da mescla de cultura
Compõe a alma
Da brasileira Capital

Bras-Isla

El Ipê no se demora
En adornar su primavera
De mirada exótica
Alvorada y aurora
Nos fija con cielo que
Su pueblo venera
Un sutil ritual la hace genuina
Por seis meses
Se pone a llorar
Y cuando no llora
Esa pequeña
Guarda su llanto
En el Lago Paranoá
Cerrado de excéntrica
Arquitectura
Posee las bendiciones
De una Catedral
La creencia nacida
De la mezcla de culturas
Compone el alma
De la brasilera Capital

Ciudad Libre

La dueña del almacén vendetutti

Conceição Freitas

Es probable que la gomina haya sido el primer producto industrializado en llegar a los almacenes de la Ciudad Libre. Sin duda uno de los más buscados. “Vendía de 20.000 a 30.000 docenas de gomina al mes”, cuenta, con signos de exclamación, Doña Sola Kozak, nombre poco conocido entre los de su época *candanga*.

La siria nacida en el pueblo de Nabah Karkan (que significa “arroyo de fuente de agua”) era conocida en la Ciudad Libre y alrededores como doña Assiriana, una mezcla con el nombre del almacén La Siriana, ubicado en la Segunda Avenida, n° 1240 y, según ella, el mayor proveedor de herramientas, víveres, bebidas y artículos pequeños para constructores y obreros.

En esa segunda mitad de la década de 1950, la gomina era para los hombres lo que el lápiz labial es para las mujeres de hoy. Desde el Presidente de la República hasta el *candango* más anónimo, la mayoría de los caballeros se enyesaban los cabellos con una pasta amarilla, brillante, viscosa y perfumada. Quien compraba gomina en Assiriana también se llevaba el peine Flamengo y el espejito ovalado con la foto de una mujer desnuda en el dorso.

En los primeros tiempos, cuando el almacén aún intentaba afirmarse en el mercado (la competencia era feroz), doña Solam tenía tiempo de coser ropa nueva para las prostitutas de la Ciudad Libre. Ellas eran “bonitas y educadas y vinieron aquí, como todos nosotros, a ganarse la vida”. La clientela de doña Assiriana, la mayor parte, creía que la siria dueña del almacén era viuda, no solo por la ropa demasiado sobria que vestía, sino por la constante ausencia de su marido. Raffic Gebrim

pasaba la mayor parte de su tiempo explorando arena, piedra y grava por los alrededores del Plano Piloto.

Había sido así desde que, recién casados, llegaron a Brasil, a la Colonia Agrícola de Ceres, en 1949, siguiendo los rastros de Bernardo Sayão. Trajeron, como patrimonio, el talento sirio para los negocios. Raffic compraba la cosecha de los agricultores y la revendía a proveedores del sureste. Doña Solam pasó a cuidar del almacén hasta que la llegada de las grandes industrias a Ceres y la caída del precio del frijol llevó a la bancarrota a los pequeños comerciantes. Decidieron entonces instalarse en Anápolis y de allí a Brasilia fue un pequeño salto. A principios de 1957, Raffic Gebrim llegó a la Cidade Livre dispuesto a comprar un lote para poner un almacén. La enfermedad de uno de los tres hijos de la pareja paralizó el proyecto durante unos meses.

La familia recién aterrizó en Brasilia a mediados de año. “En el aeropuerto, una señora me preguntó qué hacía allí con mis hijos. Dije que venía a encontrarme con mi marido, a vivir en la ciudad, y ella me aconsejó: ‘Hija, vuelve, vuelve. Aquí no vive gente. Hay ratas, hay serpientes, hay caimanes, hay lobos, hay de todo’”. Realmente había. Las ratas hacían fila en el techo del almacén. Para combatir las, Gebrim compró ratas blancas, porque, según se creía, no eran dañinas como las pardas y les gustaba comerse a las más oscuras de su especie. No funcionó: ratas blancas y marrones se aparearon y el resultado fue una camada de ratas manchadas que proliferaron con su velocidad habitual.

Roedores dentro de la casa, serpientes alrededor. La hija mayor de Assiriana, Leila Gebrim, cuenta que su padre les enseñó a ella y a sus hermanos cómo hacerle frente a una serpiente de coral. “Le arrojábamos algo para que mordiera, entonces expulsaba el veneno”. Había otra especie, negra e inofensiva, con la que los niños jugaban a hacer collares, cosa que asustaba a la muy valiente doña Solam.

La mujer siria del almacén quería hacer fortuna y sabía que para eso necesitaba vender mucho más que gomina. El destino llamó a su puerta. Un día de 1957, un *candango* maleducado detuvo el *jeep* en la puerta del almacén y una nube de polvo envolvió a doña Assiriana quien, como dicta la tradición de los antiguos comerciantes sirios, estaba sentada en la puerta del almacén invitando a los clientes a acercarse. “Buenas tardes”, dijo el hombre. “¿Tendrá manteca?” Sí, había. “No pude encontrar manteca en ninguna parte de la Avenida Central”, se quejó. “Lo sé”, comentó doña Assiriana, con una sonrisa. El hombre preguntó si podía firmar el recibo; era el comprobante para comprar fiado, la tarjeta de crédito de los tiempos de la construcción.

Una vez firmada el recibo (un papelucho cualquiera que estuviese a la mano), el hombre alto y fuerte se fue, pero no caminó ni una docena de metros. Regresó y preguntó: “¿Cómo sabe que no hay manteca en los otros almacenes?”. Doña Assiriana respondió que, de haber habido, el hombre no habría llegado a su establecimiento (el centro neurálgico de la Ciudad Libre estaba en la Avenida Central y lo de Assiriana quedaba en la Segunda Avenida). De esta conversación surgió el primer gran compromiso del almacén: abastecer de productos a la Constructora Camargo Correa. Doña Solam garantizó que, en el plazo de tres días, cumpliría con todas las órdenes de compra del contratista.

Allí comenzó el período de gran crecimiento de Assiriana. Durante casi cuatro años, de julio de 1957 a 1961, doña Assiriana atendió a las constructoras y a los *candangos*, abasteciendo de todo, desde una pala hasta una carretilla, desde ron hasta horquillas, desde clavos hasta dinamita. Aquí vale una salvedad: la venta de dinamita estaba prohibida (y todavía hoy se controla). Entonces, la dueña del almacén inventó un nombre en clave para el explosivo que se usa para hacer estallar rocas. El cliente debería preguntar si había “banano” a la venta.

La siria era sumamente astuta, como el día en que un *candango* tiritando de frío (el invierno en Brasilia era intenso) le preguntó si vendían allí ropa abrigada. En un rincón del almacén, doña Assiriana tenía un estante con ropa de mujer que le había dejado una prima. Le vendió una prenda al peón friolento y no le dijo que era de mujer, sino que se lo sugirió: “usted se la pone y cuando llegue a su casa se la regala a su esposa”. Al día siguiente, la destinataria del regalo apareció en el almacén: “Doña Assiriana, usted vistió a mi esposo con ropa de mujer”. La siria abrió una sonrisa y habló en voz muy baja: “Tontita, él dejó de tener frío y usted recibió un regalo”.

El esposo de Solam Kozak, Raffic Gebrim, murió en 2005, a los 82 años. Una tragedia financiera se llevó gran parte del patrimonio de la familia, que llegó a ser la propietaria de la primera cadena de supermercados en Brasilia, Ninar, con tres tiendas en Asa Sul. Doña Assiriana, como la conocían los valientes *candangos*, aún vive en el primer edificio construido en Asa Norte; y ahí está escrito, en la fachada, en letras grandes, la marca de la familia: La Siriana. Doña Solam tiene 81 años. Tuvo tres hijos, seis nietos y dos bisnietos. Ella pide que quede registrado: las conquistas fueron de ella y de su marido, un hombre guapo, guapo. “Lo amo, un montón”, dice doña Solam, con su ineludible acento árabe. Dice que Brasilia le enseñó a querer a Brasil.

¿Cómo pude aguantar?

Conceição Freitas

Cuando llegó el sobre con el primer pago de 5.226 cruzeiros, el corazón de Clementino Cândido latió fuerte como un tambor: “¡Nunca había visto tanto dinero, Nuestra Señora!”. El peón sabía que era mucho dinero, pero ¿cuánto? Clementino no sabía contar. Entonces le pidió a un colega que verificara la cantidad recibida. “Él lo revisaba y yo estaba pegado a él, con miedo de que me quitara el dinero. Si lo intentaba, me quedaba hasta con sus dientes”, recuerda el *candango*, entre risas.

Clementino tenía 27 años y había trabajado en el campo con su padre desde los seis. Luego de comprobar que, con cada cosecha, su familia se le quedaba debiendo al dueño de la tierra, decidió vender una plantación, tomó el dinero, se despidió de sus padres y de su único hermano y partió con la intención de buscar trabajo en Río de Janeiro. Se detuvo en Belo Horizonte y escuchó, por un altoparlante de una Willys Rural, la oferta de trabajo para obreros de la construcción en Brasilia.

Muchos sobres llenos de dinero después, Clementino Cândido es un valiente *candango* jubilado que de vez en cuando se despierta al amanecer, mira el techo de amianto, las paredes de la casa sin pintar, y piensa: “Yo ya fui gente”.

Después de quitar la grava del río Corumbá, de excavar el suelo que sostiene el Palacio da Alvorada y de abrir el Buraco do Tatu, Clementino pasó a trabajar a una oficina de la Constructora Rabelo y al mismo tiempo a la casa del contratista, Marco Paulo Rabelo. Convivía con el “Doctor Juscelino”, con empresarios, políticos, coroneles

y “madames”, a quienes les servía café, lavaba los platos y limpiaba las habitaciones. “La gente grande no hace la cama, señora”.

Antes, cuando sacaba la grava del río, Clementino sabía que los domingos solo tenía derecho al almuerzo. Por la noche, que cada uno se las arreglara. Entonces, empezó a halagar a la señora de la cocina, “realmente un pesado”, dice, para que ella se solidarizara con el hambre del *candango* y le apartara un plato. “Toda mi vida he sido muy halagador con las personas”. De esta forma se ganó la simpatía de sus jefes hasta que se jubiló trabajando en la constructora Rabelo. Pero trabajar dentro de las casas y en las oficinas no fue fácil. “Servía el almuerzo a las tres de la tarde y la cena a las tres de la mañana. Dormir, no dormía. Si me dormía, era por media hora. Pero si me enfermaba, el patrón no me mandaba al hospital del gobierno. Iba a una clínica privada”.

El día de su llegada a Brasilia, el 5 de enero de 1957, Clementino sintió los síntomas de la gripe asiática; “era como neumonía, solo que no había sangre”. Cuando se zambulló en las gélidas aguas de Corumbá para quitarse la grava, el malestar desapareció inexplicablemente. Dos meses después, en un viaje en camión a Brasilia para ayudar al patrón a descargar la grava, Clementino se enteró por primera vez que necesitaba una libreta de trabajo y que tenía que pagar una contribución a la seguridad social para tener derecho a la jubilación.

Libreta de trabajo, empresa, firma, impuestos, jubilación, palabras y conceptos que un hombre de campo no conocía. “¿Y existe todo eso?”, le preguntó al jefe, asombrado. “Yo solo tenía mi acta de nacimiento y ni siquiera sabía qué era un documento”. En el campo no estaba permitido servir en el ejército ni ir a la escuela. “El dueño de la tierra dijo que quien hacía eso era un vagabundo”.

Antes de empezar a trabajar en la casa de su patrón, Clementino transpiró como un *candango*. “Era desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde. Luego entraba el otro grupo, de las siete de la tarde a siete de la mañana, y tenían que hacer guardia tres veces por semana. Y los que no aguantaban, tenían que pedir la cuenta y marcharse. Así se construyó Brasilia”. Vio muertos en la construcción de la Terminal de Ómnibus y en el Teatro Nacional. Sufrió un accidente en el trabajo, cuando un pedazo de grava cayó cerca de su ojo izquierdo, dejándole una cicatriz y comprometiendo levemente su visión.

Setenta y nueve años, casado por quinta vez, padre de ocho hijos, la menor de 6 años, Clementino dejó de ser albañil para convertirse en chacarero y contador de historias. Cuenta una tras otra tras otra y en ese largo contar el valiente *candango* va revelando una Brasilia que pocos conocen. Recuerda el día en que un grupo de trabajadores corrió tras un venado salvaje, que pesaba aproximadamente 150 kg. El animal cruzaba el cerrado cerca de las obras de la Terminal cuando fue inmovilizado, amarrado y dejado al sol, mientras los obreros se fueron a almorzar. Cuando regresaron, el animal estaba muerto.

Cuenta también que, antes de la “Revolución de Pacheco” (el episodio ocurrido en el carnaval de 1959), “algo similar sucedió unos dos meses antes en el comedor Rabelo”. “La comida era abundante, arroz, frijoles, carne, todo tipo de vegetales. Pero encontrábamos de todo, mosquitos, cucarachas, hasta estropajos”. Un domingo los *candangos* se rebelaron contra la mugre, se armó un motín, llegó la policía del Cuartel General del Ejército y puso fin a la protesta. “En la confusión, el encargado dijo que cualquiera que quisiera seguir trabajando que se subiera al camión. Yo me subí y me dieron una golphiza en la espalda. Me llamaron adulador”. En Rabelo, no hubo muertos ni heridos. “Así que la Pacheco Fernandes fue mayor por eso”. Clementino dijo

que hubo muchos muertos ese día, pero él mismo no vio ningún cuerpo. Pero que escuchó hablar sobre eso.

Llegó el día de la inauguración. “Cuando que Brasilia estaba lista, me quedé pasmado. ¿Cómo pude aguantar? Muchos no pudieron soportarlo. Trabajar de la forma en que trabajamos no era para todos, no”. Pero dice que si se hubiera quedado en el campo, “se habría muerto de hambre”.

Brasilia le dio la oportunidad de sacar a sus padres y a su hermano del campo. Les regaló una finca, dos casas, una en Vila Planalto y otra en Recanto das Emas, e historias para cargar en sus oídos.

Un adolescente perdido en el pantano

Conceição Freitas

Nochebuena de 1957. Un alagoano de 17 años anda apretado entre el pantano y las nubes y tiene como guía apenas un sendero de barro que atraviesa el cerrado y que se revela paso a paso. Necesita llegar a su nuevo trabajo —los trabajos del Congreso Nacional—, pero la caminata no avanza. Los pies están lastimados por las botas nuevas; el piloto, embarrado; no oye ni ve señales de presencia humana en las proximidades.

Antes de perderse aún más, decide volver por el mismo camino por el que vino. Vuelve sobre sus propios pasos hasta llegar a una cruz, el Cruzeiro, el lugar donde comenzó Brasilia. Camina un poco más y llega a un camino ancho y de tierra, y reconoce que fue en ese camino donde horas antes se había bajado del camión. Era la futura Epia, la Vía Parque Industrial y de Abastecimiento. Camina a pie hasta la Cidade Livre, más de diez kilómetros.

Era la primera vez que iba al cantero de obras del Plano Piloto. Decide que sería la primera y la última. Claudionor Pedro dos Santos está dispuesto a regresar a su tierra natal, Maceió (AL). “Ya no me quedo aquí de ninguna manera, me quiero ir”, le dijo a su hermano mayor, Clóvis, quien ya se había instalado, con un taller mecánico, en la Avenida Central. “Tomátelo con calma, así es el comienzo. Vení, te voy a llevar al campamento”. Clóvis metió a su hermano en el auto y lo dejó en la puerta de un galpón enorme lleno de camas, una al lado de la otra. Era el alojamiento de la Compañía Constructora Nacional, la que construyó el Congreso, “la obra del siglo”, como se decía en la época. “Era un galpón enorme con un montón de literas de madera, donde hoy se encuentra la imprenta del Senado.

Me pareció extraño; en mi casa, en Maceió, éramos de clase media baja, teníamos cierta comodidad”. Se sintió incómodo en el alojamiento colectivo, donde un trabajador de la construcción dormía junto al personal de la oficina.

Apuntador de campo, Claudionor anotaba día tras día la presencia de los trabajadores en la obra. Más de mil *candangos* construyeron el Congreso Nacional, la obra más peligrosa de la nueva capital. Los accidentes de trabajo eran frecuentes. “Vi varios, varios, varios”, dice, pero no se atreve a estimar el número ni el porcentaje. “De uno de ellos nunca me olvidaré. Era un amigo, jugaba conmigo en el equipo Nacional. Se vino abajo con el ascensor del piso 21. Cuando llegó al fondo, mi amigo ya no existía. Se fue golpeando la cabeza con los barrotes, con los herrajes, fue una cosa terrible”.

Nunca tuvo noticias de que se vertiera cemento sobre los cuerpos de los trabajadores que caían de las construcciones (hay testimonios, libros y películas que dan cuenta de esta versión). “Eran enterrados en el cementerio”, dice. “En esos tiempos no había esa seguridad, todo era muy precario. Hoy vos tenés una pala mecánica, en aquella época todo se basaba en un carrito manual. Pero creo que hoy suceden más accidentes de trabajo que en aquellos días”, dice.

“La opinión de todos los que trabajaban allí es que fue la obra del siglo en cuanto a grandeza y arquitectura. Los hierros, las cúpulas eran algo increíble”, dice, mientras entrecruza los dedos para mostrar la trama de las varillas que sostienen las dos cúpulas. “Los *candangos* se subían ahí a poner esos herrajes, una cosa maravillosa que no logro olvidar, una cosa fantástica”.

Claudionor fue el arquero del Central Club Nacional, el equipo de la constructora donde trabajaba. Dice que, en ese momento, casi todos

las contratistas tenían su propio equipo de fútbol. “Estaba el equipo Rabelo, Defelê, Pederneiras, Coenge y Guará, cada cual con su cancha y campeonato. Los *candangos* eran hinchas fanáticos”. Era tal el esfuerzo por destacarse en la disputa que la Nacional contrató a dos jugadores profesionales de Anápolis, Coelho y Barroso, para trabajar en la constructora, pero principalmente para jugar en el equipo.

Una vez terminada la “obra del siglo”, Claudionor buscó otros caminos: atendió una tienda, trabajó en la industria farmacéutica, vendió electrodomésticos puerta a puerta y hoy, a sus 70 años, es empleado público. Se casó con Gilda, de Luziânia en Goiás, en 1963, y tiene cinco hijos (Paulo, Cláudio, Marco, Marcel y Gláucia) y once nietos.

São Tomé

José Rezende Jr.

Era tudo mato fechado, moço. Bicho tinha muito, mas onça eu nunca que não vi, então devia de mesmo não ter. Dizem que um rapaz do Ceará uma vez se deparou com uma toda brava e faminta. Inté acharam o capacete dele, mas como o cearense nunca que apareceu pra confirmar a história, e a onça também não, então deve de ser lorota.

Santo Tomé

Era un matorral cerrado, muchacho. Bichos había muchos, pero yaguareté yo nunca de los jamases vi, así que seguro que no había. Dicen que un joven de Ceará una vez se sorprendió con uno todo furioso y hambriento. *Hajta* encontraron su casco, pero como el cearense nunca apareció para confirmar la historia, ni tampoco el yaguareté, entonces debe de ser un bolazo.

A verdade sobre a construção de Brasília

José Rezende Jr.

O senhor ainda acredita que foram os *candangos* que fizeram Brasília???? Em três anos??? Conversa fiada! Balela! Lorota! Quem fez foram os marcianos, e não gastaram nem três dias! Povo trabalhador que nem aquele eu nunca mais vi...

La verdad sobre la construcción de Brasilia

¿¿¿Usted todavía se cree que fueron los *candangos* los que construyeron Brasilia??? ¿¿¿En tres años??? ¡Puro cuento! ¡Chamuyo! ¡Farsa! Quienes la hicieron fueron los marcianos, ¡y no tardaron ni tres días! Pueblo trabajador como aquel nunca más conocí...

Massacre

José Rezende Jr.

Os candangos dormindo e os guardas da GEB fuzilando todo mundo com tiros de metralhadora, por causa da revolta contra a comida estragada. Eu mesmo morri, varado por muitas balas. Se voltei agora, 50 anos depois, foi pelo barulho da festa e porque não gosto de deixar obra pela metade. E falta fazer tanta coisa nesta cidade...

Masacre

Los *candangos* durmiendo y los guardias de la GEB¹ fusilando a todo el mundo a tiros de metralhadora, como consecuencia de la rebelión contra la comida podrida. Yo mismo morí, penetrado por muchas balas. Si volví ahora, 50 años después, fue por el ruido de la fiesta y porque no me gusta dejar las obras por la mitad. Y faltan hacer tantas cosas en esta ciudad...

¹Guardia Especial de Brasília.

Vietnanzinho Candango ou A mancha que não sai

Nicolas Behr

não se esqueçam
do massacre da GEB
façam um filme,
documentário,
escrevam um livro,
comentem com os amigos,
mas não se esqueçam
não se esqueçam nunca
do massacre da GEB

Vietnamcito Candango o La mancha que no sale

no se olviden
de la masacre de la GEB
hagan una película,
documental,
escriban un libro,
comentenlo con los amigos,
pero no se olviden

no se olviden nunca
de la masacre de la GEB.

La masacre de la Pacheco Fernandes

Flavio R. Cavalcanti

Considerada en su momento como la empresa constructora que ofrecía uno de los peores comedores, la Construtora Pacheco Fernandes Dantas contaba a principios de 1959 con 1.300 trabajadores en la zona de lo que hoy es Vila Planalto. La gente trabajaba —como en los demás canteros de obras de Brasilia— 24 horas al día, en turnos extendidos por horas extras y un mínimo de días libres.

Durante el carnaval de 1959, se tomaron medidas adicionales para evitar la dispersión de los trabajadores: se cortó el agua (sin baño, no burlarían la vigilancia para buscar entretenimiento en la *Cidade Livre*) y la retención del pago semanal, que debería haber tenido lugar el sábado (7 de febrero).

En esta situación ya de por sí tensa, una comida podrida el domingo de carnaval (8 de febrero) provocó una discusión entre los trabajadores y el personal en el comedor, que resultó en una batalla campal en la cantina. Llamaron a la policía del GEB (Guardia Especial de Brasilia) y comenzaron a golpear a los alborotadores, pero los otros trabajadores, por cientos, se lo impedían. Los policías del GEB se retiraron sufriendo una humillación a la que no estaban acostumbrados.

Regresaron tarde en la noche, en un número mayor y con armamento reforzado, y ya se bajaron de los camiones disparando a cientos de trabajadores que estaban a la vista. Luego invadieron los dormitorios y dispararon contra los que estaban en las literas.

A partir de ahí, las luces se apagaron y las versiones son diversas. Las personas que vivían en Brasilia en ese momento suelen hablar de

ametralladoras y camiones de cubo (en plural) que transportaban cuerpos para ser enterrados en las cercanías de Planaltina o arrojados en Lagoa Feia. Nunca fueron encontrados, y nunca se pudo comprobar el número de víctimas.

Com a força do pioneiro

Vinícius Borba

O povo primeiro
lutou forte e conseguiu
no prazo que o homem pediu,
mostrar o valor do pioneiro.

A beleza rimada.
A silhueta projetada,
em palavras sensuais
e declamada, em atos rituais.

Assim foi o projeto,
que Juscelino imaginou.
Em pleno Planalto,
castelo concreto.
Do qual a ditadura dura,
O afastou!

Mas hoje a vitória é certa.
Aos amigos da vida,
vivendo aqui
concretizam a meta
dos objetivos
postos na vinda.

E vencendo em tudo,
mostramos o valor
dos candangos,
gigantes mudos
que agora mostram na voz,

o amor, a dor e o calor.
As vezes me sinto,
Candango verdadeiro
quando sinto o cheiro
de comida caipira e até de
cajueiro.

Neste Cerrado indomável
abrindo caminho tal vez.
Sigo desbravando a vida,
inabalável!
Como pioneiro da primeira
vez.
Desbravando Eixos...
destas terras vírgens!
Sugando a fruta seca, o sabor.

Soprando a poesia, e a fuligem.
Deste atemporal destino,
tirando a dor, fazendo amor
poetando a história
me tornando criador.
E sem dúvidas da vitória
me tornando destino, mes-
tre mor!
Vou construindo, com muitos
e até só/este castelo lindo,
que jamais se tornará pó.
Minha memória,
de pioneiro Cult,
sem dó!

Con la fuerza del pionero

El Pueblo primero
luchó fuerte y consiguió
en el plazo que el hombre pidió,
mostrar el valor del pionero.

La belleza rimada.
La silueta proyectada,
en palabras sensuales
y declamada, en actos rituales.

Así fue el proyecto,
que Juscelino imaginó.
En pleno Planalto,
castillo concreto.
Del cual la dictadura dura,
¡Lo alejó!²

Pero hoy la victoria es cierta.
A los amigos de la vida,
viviendo aquí
alcanzaron la meta
de los objetivos
dispuestos con su venida.

Y venciendo en todo,
mostramos el valor
de los candangos,

² Kubitschek era considerado opositor a la dictadura. Apenas ocurrido el golpe, el régimen lo despojó de su condición de senador y le suspendió sus derechos políticos.

gigantes mudos
que ahora muestran en la voz,
el amor, el dolor y el calor.

A veces me siento,
candango verdadero
cuando siento la fragancia
de la comida caipira y hasta del cayueiro.
En este Cerrado indomable
abriendo camino tal vez.
Sigo desbravando la vida,
¡impasible!
Como pionero de la primera
vez.
Explorando Ejes...
¡de estas tierras vírgenes!
Sorbiendo de la fruta seca, el sabor.

Soplando la poesía, y el hollín.
De este atemporal destino,
sacando el dolor, haciendo el amor
poetando la historia
volviéndome creador.
Y sin dudas de la victoria
volviéndome destino, ¡mes
tre mor!
Voy construyendo, con muchos
y hasta solo
este castillo lindo,
que jamás se volverá polvo.
Mi memoria,
de pioneiro Cult,
¡Implacable!

Eje Monumental

Esplanada de los ministerios

José Rezende Jr

Um gramadão desses abandonado! Não falo nem em reforma agrária, mas por que os políticos não descem pra jogar futebol, brincar de pique...? O senhor não acha que o Brasil melhorava?

Esplanada de los Ministerios

Un pastizal de esos, ¡abandonado! No hablo de reforma agraria, pero, ¿por qué los políticos no salen a jugar al fútbol, a jugar a la mancha...? ¿No le parece a usted que así Brasil estaría mejor?

Buraco de Tatú

José Rezende Jr.

Mergulhou sob a Rodoviária e o dia ficou mais escuro do que nunca, mas quando emergiu do outro lado e começou a subir a pista a claridade era tanta que ele foi subindo subindo subindo, até que não parou de subir, e o céu fazia um azul de tão-agosto que nem havia nuvens entre as esquinas inexistentes, só a solidão e os pássaros posados nos vidros do carro.

Buraco do Tatu¹

Se zambulló dentro de la Terminal y el día se puso más oscuro que nunca, pero cuando emergió del otro lado y empezó a subir la pista, la claridad era tanta que fue subiendo y subiendo, hasta que no paró de subir, y el cielo hacía un azul tan agosto que ni nubes había entre las esquinas inexistentes, solo la soledad y los pájaros posados en los vidrios del auto.

¹*Buraco do Tatú* es el nombre del túnel subterráneo de la Terminal de Brasília, entre los Eixos Norte y Sur, sin interferencia de semáforos o de sendas peatonales.

Conic

José Rezende Jr

No mesmo instante em que a stripper guardava na bolsa a lingerie indecente e se vestia fingindo ser a moça comum que de fato era, no prédio ao lado o pastor tirava a gravata e via no espelho o moço comum que durante a luta contra o diabo esquecera de ser. E enquanto a moça stripper descia as escadas do cine Ritz, o moço pastor fechava as portas da Assembleia de Deus. E aí o moço e a moça deram-se as mãos e caminharam pelo Conic, imaginando que nalgum lugar daquele labirinto de concreto e almas haveria de existir uma igreja invisível, com um luminoso em neon vermelho anunciando: só o Amor salva.

Conic²

En el mismo instante en que la *stripper* guardaba en su cartera la lencería indecente y se vestía fingiendo ser una chica común que de hecho lo era, en el edificio de al lado el pastor se sacaba la corbata y veía en el espejo al chico común que durante su lucha contra el diablo se había olvidado de ser. Y mientras la chica *stripper* bajaba las escaleras al cine Ritz, el joven pastor cerraba las puertas de la Asamblea de Dios. Y ahí el chico y la chica se dieron las manos y caminaron por el Conic, imaginando que en algún lugar de aquel laberinto de cemento y almas habría de existir una iglesia invisible, con un cartel luminoso de neón rojo anunciando: solo el Amor salva.

² Se trata de un conjunto de trece edificios pegados, uno al otro, ocho con las fachadas hacia afuera y cinco con las fachadas hacia adentro, formando un rectángulo. Se lo considera uno de los espacios más representativos de la cultura brasileña, especialmente de la cultura joven y *underground*. Se encuentra frente a la Esplanada de los Ministerios.

Asas cortadas

José Rezende Jr.

Fecharam as plataformas de vôo. Primeiro a Torre de TV, depois o Pátio Brasil. Cercaram pra gente não subir até o topo. Porra, já não dava pra viver nesta cidade, agora nem morrer a gente pode?

Alas cortadas

Cerraron las plataformas del vuelo. Primero la Torre de TV,³ después el Patio Comercial Brasil. Pusieron rejas para que no subamos hasta la cima. La pucha, ya no daba para vivir en esta ciudad, ¿ahora ni siquiera podemos morir?

³ La "Torre de TV" fue inaugurada en 1967 con antenas de emisoras de radio y televisión. Es uno de los principales monumentos y uno de los que más llama la atención cuando se cruza el puente Juscelino Kubitschek. Está localizada en el Eje Monumental de Brasilia. Con sus 224 m. de altura, la Torre de Televisión es considerada la cuarta torre más alta de Brasil. Posee un mirador panorámico a 75 m de altura. Hoy en día no se puede subir a la cima dado que por muchos años se cometieron muchos suicidios desde allí.

Sermão da Praça dos Três Poderes

José Rezende Jr

Irmãos! Mais forte que os Três Poderes do homem é o poder de Deus!
E se Ele não dá jeito nesta merda é porque encheu o saco e quer mais
que a gente se foda!

Sermón de la Plaza de los Tres Poderes

¡Hermanos! ¡Más fuerte que los Tres Poderes del hombre es el poder
de Dios! ¡Y si Él no arregla esta mierda es porque tiene las bolas llenas
y lo que más quiere es que nos jodamos todos!

O dia em que Oscar Niemeyer morreu afogado no Lago Paranoá

José Rezende Jr.

Sabe o que Juscelino fez quando viu o Lago Paranoá pela primeira vez? Tirou o sapato e a meia, arregaçou a barra da calça e caminhou sobre as águas, de uma margem à outra. Niemeyer quis imitar, mas quando chegou na metade do lago Deus lembrou que além de comunista ele era ateu...

El día en que Oscar Niemeyer murió ahogado en el lago Paranoá

¿Sabés que hizo Juscelino cuando vio el lago Paranoá por primera vez? Lanzó sus zapatos y medias, se arremangó los pantalones y caminó sobre las aguas, de una orilla a la otra. Niemeyer quiso imitarlo, pero cuando llegó al medio del lago Dios recordó que además de comunista era ateo...

Maquete

José Rezende Jr

Foi amor à primeira vista, os dois se gostando à distância, no Espaço Lúcio Costa, diante da maquete do Plano Piloto: ele no final da Asa Sul, ela no fim da Asa Norte. Mas era domingo e não tinha ônibus.

Maqueta

Fue amor a primera vista, los dos gustándose a la distancia, en el Espacio Lúcio Costa, frente a la maqueta del Plano Piloto: él al final de la Asa Sul, ella al final de la Asa Norte. Pero era domingo y no había ómnibus.

Os amantes do Eixo Rodoviário

José Rezende Jr.

O homem atravessou as seis pistas do Eixão, correndo em ziguezague no meio do trânsito enfurecido, mas a mulher empacou, paralisada pelo medo. A separação já dura cinco dias: ele do lado de cá, ela do lado de lá, e os automóveis voando-zunindo entre um e outro. E se ninguém avisou que existe passagem subterrânea pra pedestre nem foi por maldade: é que dá gosto ver aqueles dois, ela desenhando corações no ar, ele mandando carta em aviõezinhos de papel. Acho que nunca se amaram tanto.

Los amantes del Eixo Rodoviário

El hombre atravesó las seis pistas del *Eixão*, corriendo en zigzag en medio del tránsito enfurecido, pero la mujer se empacó, paralizada por el miedo. La separación ya dura cinco días: él del lado de acá, ella del lado de allá, y los automóviles volando-zumbando entre uno y otro. Y si nadie avisó que existen pasajes subterráneos para peatones no fue por maldad: es que da gusto ver a aquellos dos, ella dibujando corazones en el aire, él mandando cartas en avioncitos de papel. Creo que nunca se amaron tanto.

Cartões postais

Marcos Fabrício

Rodoferroviária
digo rodofedoviaria

Igreja Rainha da Paz
casa dos senhores da guerra

Memorial JK
esqueceram os candangos

Centro de Convenções
papo de surdo e mudo
pra plateia cega

Estádio Mané Garrincha
gol do sobrenatural de almeida

Torre de TV
de cima, um avião
embaixo...

Rodoviária
onde se encontra
o património cultural da humanidade:
a pasteleria viçosa

Teatro Nacional
o dinheiro
pregando peça
na arte

Catedral
proibido
jesus
de bermuda

Esplanada dos Ministérios
a caneta que fala
a caneta que falta
a centa que falha

Congresso Nacional
papuda engravatada

Praça dos Três Poderes
povo não entra

Supremo Tribunal Federal
a justiça
finge
que não vê

Palácio do Planalto
presidente
com o rei
na barriga

Tarjetas postales

Rodoferroviaria
digo Olorferroviaria.

Iglesia Rainha da Paz
casa de los señores de la guerra.
Memorial JK
se olvidaron de los *candangos*.

Centro de Convenciones
diálogo de sordos y mudos
para una platea ciega.

Estadio Mané Garrincha
gol del sobrenatural de almeida.

Torre de TV
desde arriba, un avión
desde abajo...

Rodoviaria
donde se encuentra
el patrimonio cultural de la humanidad:
la pastelería *viçosa*.

Teatro Nacional
el dinero
pidiendo un papel
en el arte.

Catedral
prohibido

jesus
en bermudas.

Esplanada de los Ministerios
la lapicera que fabula
la lapicera que falta
la lapicera que falla.
Congreso Nacional
antro con corbata.

Plaza de los Tres Poderes
el pueblo no entra.

Supremo Tribunal Federal
la justicia
finge
que no ve.

Palacio del Planalto
presidente
con el rey
en la barriga.

Azulejo azul

Marina Mara

marinho
tenho
alma de
passarinho
que no azulejo
azul marinho
bateu athos
e voou

Azulejo azul

marino
tengo
alma de
pajarito
que en el azulejo
azul marino
golpeó athos
y voló.

Artista de Brasília

Marina Mara

artista de Brasília fala
uai e fala oxente
é uma mistura de sons
e tons essa gente
que se expressa em versos,
notas e athos
metade não nasceu
em Brasília
a outra metade é filha de
Renato Matos
que achou muito pouco
um telefone
preferiu um microfone
e fez o povo dançar
povo que dançou
forró na construção
cantou seu rock em coro
e hoje tem o choro
como patrimônio da população
Brasília é boa parideira
deu à luz ilustres filhos
que pela cultura da capital
passaram em um bom concurso
esse, de nível celestial
Cássia Eller agora ensina
rock às ninfas em si bemol
enquanto Renato Russo
leciona poesia a cada
pôr-do-sol

Artista de Brasilia

el artista de brasilia dice
 uai y dice oxente
 es una mezcla de sonidos
 y tonos esa gente
 que se expresa en versos,
 notas y acthos
 la mitad no nació
 en brasilia
 la otra mitad es hija de
 renato matos
 que encontró muy poco
 al teléfono
 prefirió un micrófono
 e hizo al pueblo bailar
 pueblo que bailó
 forró en la construcción
 cantó su rock en coro
 y hoy tenemos al choro
 como patrimonio de la población
 brasilia es buena parturienta
 dio a luz ilustres hijos
 que por cultura de la capital
 pasaron un buen concurso
 ese, de nivel celestial
 cássia eller⁴ ahora enseña
 rock a las ninfas en si bemol
 mientras renato russo⁵
 da clases de poesía en cada
 puesta-del-sol.

⁴ Cassia Eller fue una música brasileña, una de las figuras más conocidas del *pop-rock* brasileño, fallecida con tan solo 39 años en 2001.

⁵ Renato Russo fue cantante, compositor y bajista de la mítica banda brasileña Legião Urbana. Se lo considera uno de los grandes compositores del rock brasileño.

No es noche ni es día

Conceição Freitas

Poco después de las seis de la tarde, Brasilia día y noche se unen en territorios separados, como en una lata de caramelos dos en uno. Todo lo que existe sobre el suelo, pasto, árboles, edificios, coches, se vuelve negro como la oscuridad, pero en el cielo todavía es de día. El sombrero de la Tierra sigue siendo azulísimo y las nubes blancas, a pesar de que el Sol ya se ha volcado en el horizonte. Como si del suelo emanara la negrura de un planeta abandonado por la luz de la vida. Es como si el cielo se hubiera despegado de la Tierra y el Sol hubiera decidido no iluminar nada más por debajo de las nubes. Desde un punto de vista plástico, es un efecto hermoso. Es una división muy bien marcada entre la oscuridad de las cosas tangibles y la claridad de las intangibles.

Tanta dualidad da ganas de echar un ancla a la punta de la nube más cercana, abandonar la tierra oscura y buscar la dirección del Sol. Cuando son poco más de las seis de la tarde, todavía hay alguna luz en el ambiente, pero las copas de los árboles ya están negras como si hubieran succionado toda la oscuridad del universo. En el cielo todavía es extrañamente de día. No hay ningún rojo a esa hora, porque el Sol ya levantó su carpa y se llevó consigo sus efectos incandescentes.

Pero es tan poderoso que, aunque está del otro lado del horizonte, sigue lanzando rayos de luz sobre nuestras cabezas. El efecto es bonito, pero esta división de lo que estamos acostumbrados a ver como una unidad es extraña: la noche es una, en el cielo y en la Tierra, y también lo es el día. Oscuridad allá, oscuridad aquí.

Se puede sospechar que, poco después de las seis de la tarde, el dueño del mundo cambia las leyes de su creación. La tierra está triste y el cielo indiferentemente alegre. Como si hubiera un lamento en la planta baja y una fiesta en el primer piso. Dura algún tiempo el instante que es de noche, pero es de día, pero es de noche. Cuanto más cerca del punto más alto del Plano Piloto, Praça Cruzeiro, más dura este momento y más nítida la dualidad.

Cuando el cielo cubre el Congreso, ya casi se está durmiendo, con un azul casi marino, el cielo de Rodoferroviária todavía tiembla de la claridad que tiene. Desde la pasarela entre el Conjunto y el Conic se puede ver este cielo al este queriendo dormirse y al oeste despertando como si nada. Privilegios de quien vive encima de una palangana boca abajo.

Somos, en virtud y gracia de la topografía de este lugar, astronautas con los pies en la tierra y la cabeza tocando el cielo. Cuando la Tierra anochece y en el cielo aún es de día, es porque se acerca la hora del silencio. Pronto, el Sol estará calentando el Hemisferio Norte y ningún vestigio de sus rayos actuará sobre nosotros. Lentamente, el cielo va perdiendo su azul y gana guijarros brillantes contra el fondo negro.

La dualidad terminó y llegó la noche, en su totalidad.

Sector Residencial

Nicolas Behr

viadutos
sem saídas
apartamentos
sem portas

viaductos
sin salidas
departamentos
sin puertas

eixos
que se cruzam
pessoas
que não se encontram

ejes
que se cruzan
personas
que no se encuentran

três da madrugada no eixão

Nicolas Behr

sem ter pra onde ir
sem ter pra onde correr
gritar não vale
morrer não adianta

tres de la madrugada en el eixão

sin tener para dónde ir
sin tener para dónde correr
gritar no vale
morir no vale la pena.

Nicolas Behr

senhores turistas
eu gostaria
de frisar
mais uma vez
que nestes blocos
de apartamentos
moram inclusive
pessoas normais

señores turistas
me gustaría
dejar en claro
una vez más
que en estos bloques
de departamentos
viven incluso
personas normales

Nicolas Behr

minha poesia é o que
estou vendo agora:

um homem correndo
na direção de um
carro no eixão

mi poesía es lo que
estoy viendo ahora:

un hombre corriendo
en dirección a un
auto en el *eixão*

Nicolas Behr

ipês protestam
contra os atropelamentos
no eixão
oferecendo flores
às vítimas.

los *ipês* protestan
contra los atropellamientos
en el *eixão*
ofreciendo flores
a las víctimas.

Nicolas Behr

nossa senhora do cerrado,
protetora dos pedestres
que atravessam o eixão
às seis horas da tarde,
fazei com que eu chegue
são e salvo
na casa da noélia.

nuestra señora del cerrado,
protectora de los peatones
que cruzan el *eixão*
a las seis horas de la tarde,
haz que llegue
sano y salvo
a la casa de noélia.

Nicolas Behr

faça um teste
na faixa de pedestre

atravesse sem estresse
como se estivesse
triste e trieste
ou comendo alpiste
em budapeste

ou na L2 sul
em frente
ao setor leste

sobreviveste?

haga un test
en la senda peatonal

crúcela sin estrés
como si estuviese
triste y trieste
o comiendo alpiste
en budapeste

o en la L2 sur
frente
a sector este

¿sobreviviste?

Nicolas Behr

a superquadra
nada mais é
do que a solidão
dividida em blocos

la *superquadra*
no es más
que la soledad
dividida en *blocos*

Superquadra

Nicolas Behr

na entrada
um quebra-molas
e uma banca
de jornal

blocos blocos blocos
blocos blocos blocos
blocos blocos blocos

Superquadra

en la entrada
un lomo de burro
y un kiosco
de diarios

blocos blocos blocos
blocos blocos blocos
blocos blocos blocos

Nicolas Behr

a língua áspera do bloco
roça os lábios secos
do pilotis

asas são coxas
que se entreabrem

asfaltos eretos
desejam
pubianos gramados

eixos fálicos
defloram
úmidos paranoá

glandes monumentais
penetram
vulvas de mármore

la lengua áspera del *bloco*
roza los labios secos
de los *pilotis*

asas son muslos
que se entreabren

asfaltos erectos
desean
pubianos céspedes

eixos fálicos
defloran
húmedos *paranoá*

glandes monumentales
penetran
vulvas de mármol

As mulheres na rua, no meio dos redemoinhos

José Rezende Jr

A ventania levantava os vestidos e a gente via que até as moças eram da cor de poeira. E de vez em quando dava um redemoinho tão forte que carregava elas pro rumo do céu. Eu mesmo perdi muita mulher assim.

Las mujeres en la calle, en medio de los remolinos

El vendaval levantaba los vestidos y se podía ver que hasta las niñas eran del color del polvo. Y de vez en cuando se hacía un remolino tan fuerte que las llevaba en dirección al cielo. Yo mismo perdí muchas mujeres así.

Canção para acordar os mortos

José Rezende Jr.

Exaustas e enlouquecidas, as cigarras cantaram por sete dias e sete noites. Mas os homens só foram ouvir quando a água já tampava seus ouvidos.

Canción para despertar a los muertos

Exhaustas y enloquecidas, las cigarras cantaron durante siete días y siete noches. Pero los hombres solo alcanzaron a escucharlas cuando el agua ya les tapaba los oídos.

Revolução das árvores

José Rezende Jr

Esqueceram de matar as raízes mais fundas, e o cerrado é valente, o cerrado é tihoso: na hora que brotar de novo, vai voar automóvel pra tudo quanto é lado!

Revolución de los árboles

Se olvidaron de matar las raíces más profundas, y el cerrado es bravo, el cerrado es terco: cuando vuelva a brotar de nuevo, ¡van a volar autos por todos los rincones!

Pés de *Ipês*

José Rezende Jr.

- Me encontra em frente ao ipê mais florido.
- Não é tempo de ipês...
- Me encontra quando for o tempo.

Pies de *Ipês*

- Nos vemos frente al *ipê* más florido.
- No es época de *ipês*...
- Nos vemos cuando sea la época.

Sonoro

Francisco Alvim

Voz que dança
na luz que brilha nessa linha
branca
do horizonte
(*Que horizonte?*
Cego?)

Fora do mar
Fora da terra
Fora

Na luz
cósmico-cosmogónica (escuríssima!)

Sonoro

Voz que danza
en la luz que brilla en esa línea
blanca
del horizonte
(*¿Qué horizonte?*
¿Ciego?)

Fuera del mar
Fuera de la tierra
Fuera

En la luz
cósmico-cosmogónica (¡oscurísima!)

Dança

Francisco Alvim

Linha
linha do horizonte
vertical
contígua à coluna
vertebral cervical
no espaço em arco
(*um céu sem alvo!*)

ar
que respira outro
ar
areia que respire outro
pó,
de astros de
estrelas

Luz, luz
que cresce
no espaço que se abre
da aurora.

Danza

Línea
línea del horizonte
vertical
contigua a la columna
vertebral cervical
en el espacio en arco
(*¡un cielo sin centro!*)

aire
que respira otro
aire
arena que respire otro
polvo,
de astros de
estrellas

Luz, luz
que crece
en el espacio que se abre
de la aurora.

Ciudad

Patricia del Rey

Hay un gran hormiguero, está dividido en microcompartimentos transitorios, esparcidos por el amplio terreno invadido. Dichos recipientes son denominados arbitrariamente como blocos, bancos, reparticiones, quadras, notarías, edificios, siglas, heladerías, loterías, centros comerciales, farmacias, más farmacias y también un sinfín de farmacias más. Transitando dejando y siguiendo las feromonas en busca de la misma ruta segura para idénticos alimentos. Se creen organizados apenas por seguirse unos a otros y, aun así, algunos se creen originales. Encontrados en todas las regiones del planeta, excepto en los polos, pueden considerarse el grupo de animales más exitoso. De hecho, se estima que el peso de todas las hormigas del planeta supera el peso de toda la humanidad.

A nuestro alrededor estaba la ciudad y largos espacios que tenían su construcción olvidada. Antes, esta peculiaridad urbana me irritaba. Yo deseaba una multitud de sonidos, pero luego comprendí que aquí, a pesar de respirar un desierto seco, estaba rodeada de horizontes. Había en esta arquitectura un don que exaltaba las ausencias, aunque estas estuvieran minuciosamente planificadas. Es como un pájaro atrapado en una jaula toda su vida. Vuela dentro de un cubículo, con el espacio justo para no desaprender a batir sus alas, en esa misma prisión su deseo de alcanzar el infinito aumenta aún más. El pájaro recibe comida diariamente. En ese ritual calcula la huida midiendo todos los pasos en una compulsión neurótica. Un día, el verdugo tropieza y él se lanza, ella intenta agarrarlo con las manos, pero el pájaro ya está entorpecido de libertad. Así fue como los espacios vacíos de la ciudad me convencieron de que este era el mejor lugar para estar. Claridad en medio de las urbes. Hay otra persona sentada, también una mujer y, a pesar de estar en el mismo lugar, estamos solas. Un campo seco con

canchitas de fútbol, sin ningún equipo jugando. Pasan otras personas, creando una línea en la hierba gris y casi muerta, instalan voluntades latentes a su paso al mismo tiempo que pisan las flores amarillas caídas, sin considerar ningún recuerdo de la primavera. Algunos perros sacan a pasear a sus dueños, aquellos que logran soltarse interactúan, a diferencia de los humanos que se mantienen impasibles. Un ómnibus verde descarga a varios hombres verdes que avanzan en una casi fila: el tono del color se funde con la vegetación que define la quadra. La marcha de los militares es independiente de la distancia al cuartel. Se escuchan más los coches que los pájaros. Ruido de trayectos que van y vienen, en direcciones opuestas, con quizás el mismo deseo: llegar a casa. A pesar de la velocidad de los autos, es la lentitud del cielo lo que llama mi atención. Un pájaro que se posa en una rama sacude el árbol, y lo mismo sucede cuando se va, de modo que hasta el más resonante de los árboles tiene la belleza de la flexibilidad. Tomo una foto y dejo que el paisaje hable más que estas palabras. El celular me da órdenes: sube, baja, muévete más despacio. Las manos anhelan sostener cuando lo importante es seguir apreciando el famoso degradé. El cielo se ve modificado por un paracaídas que deambula entre tonos amarillentos y rosados. Existe una ligereza en su movimiento, un contraste peculiar que resalta el placer del riesgo y la certeza de la caída. El paracaídas empieza a dibujar sin pudor una libertad obscena, vuela más alto que los pájaros, el hombre es quien corta el paisaje.

Re-Partida

Patrícia del Rey

Meu coração é uma soma
de todos os pedaços doados
pelas ruas sem esquinas.

É ausência de
um pulsar específico e constante

É a mistura de sotaques
que se instala num peito
vazio e grávido.

Cresce a cada rima,
se despede a cada encontro.
Embalada para presente.
Ao viajante, outra parte.

Repartida. Reticências.
Mais uma vez...
Meu coração, não é meu.

Re-Partida

Mi corazón es una suma
de todos los pedazos donados
por las calles sin esquinas.

Es ausencia de
un constante pulsar específico.

Es la mezcla de acentos
que se instala en un pecho
vacío y grávido.

Bobo, poeta, escroto.
Mi corazón suyo en cada rima,
se despide en cada encuentro.

Envuelto para regalo.
Al viajante, otra parte.
Re-partida. Reticencias.

Una vez más... mi corazón,
no es mío.

Transe

Patrícia del Rey

Um peito cheio de dúvidas atravessa a rua larga. Em que ponto, em que asa, em que eixo? Estou parada na quadra. E a cada passo, o bloco aumenta. Os números embaraçam meus desejos. Talvez eu não consiga digerir direito o meu plano, só engano com os meus subversos.

Trance

Un pecho lleno de dudas cruza la calle ancha. ¿Dónde? ¿En qué punto, en qué ala, en qué eje? Estoy parada en la misma *quadra*. Y con cada paso, el *bloco* aumenta. Los números incomodan mis deseos. Tal vez no puedo digerir mi plano correctamente, solo soy equivocación con mis subversos.

Soledad

Patricia del Rey

Sin backup. Error cualquiera en el sistema. Uno más. La mujer pierde la última foto de su pene. El ángulo perfecto de lo que realmente fueron: pene en primer plano, gigante, con las venas abultadas y el hombre, al fondo. A veces, el personaje revisitaba la imagen con la premisa de querer volver a sentir el olor, el sabor, el diámetro. Hoy, en una simple transferencia de datos, esa foto desapareció en las nubes.

Estamos acostados en su cama. Ella está ausente. Yo, que no disfruto mucho de las multitudes, vine a buscarlo a una fiesta y, después de todos los ritos sociales nocturnos, estoy aquí: un poco borracha, sensible y ociosa. Está claro que Él finge dormir a mi lado. Hay un desasosiego en mí. Empiezo, tocándole la cara lentamente y, poco a poco, aproximo el resto de mi cuerpo, intento imponerle el sexo, no por la acción en sí, sino porque quiero arrancarle algún cariño que certifique que Él todavía sigue en el juego conmigo. Insisto hasta romper lo inalterable. Él abre los ojos, se levanta de la cama, se vuelve a sentar, se anima, me encara. Una larga pausa. Cuchillos cortantes penetran en el blanco: declama el fin del placer, la falta de ganas, el olor desagradable, el tacto que hierde, la presión que es estar conmigo a su lado. Él descarga, hace pedazos el último ladrillo. Hay todo un monólogo dentro de mi cabeza, pero estoy callada. Miro fijamente a ese extraño y él, muchas veces, desvía la mirada, suelta frases hechas y débiles cumplidos en un intento de suavizar el tajo de las sentencias lanzadas. Pongo en escena una escena cliché de una telenovela mal escrita. Voy al baño, abro la ducha y derramo las lágrimas que quizás Él merecía ver. Regreso a la habitación, arrastro el silencio, observo el color del cielo, escucho el sonido del sol saliendo, me visto, el hombre me lleva a la puerta y bajo las escaleras.

Estoy en medio de la *quadra*, grandes árboles me rodean, estoy minúscula. Tengo un sabor a paraguas en la boca y me palpita la cabeza. Trato de apuntalarme. Pienso en ella. El paisaje bucólico me atestigua, así, caminando hacia ninguna parte. Pasan unos cuerpos, envueltos en una versión deportiva hacia el parque que está cerca de aquí. Me equilibrio sobre mis botas de cuero, tratando de dialogar con el hueco que grita. Tengo un corte vertical en el medio de mí, entre los senos izquierdo y derecho, el agujero es profundo. Depósito vaciado. Pequeño espacio frágil plagado de un futuro que no sucedió. Estoy tomada por el instante. Algunos *blocos* reformados reflejan el cielo de trufas en sus ventanas de vidrios esmerilados, los edificios parecen estar disfrazados de centros comerciales y también reflejan la vulgaridad de la clase media. Tropiezo en la vereda, toda agrietada por raíces que poco a poco han ido rompiendo el cemento impuesto, dejando en evidencia la rebeldía antes encubierta. El eje que corta la ciudad se devela ante mis ojos y se muestra quieto, calmo, descansado. Ningún coche se atreve a interrumpir el retiro meditativo semanal de la mayor entidad de la ciudad. Hay apenas algunas bicicletas y esos mismos cuerpos mencionados anteriormente que se multiplican los domingos. Aquí estoy yo también, con el gusto y la apariencia de ayer. Veo la oportunidad de hacer de mi travesía una liturgia cinematográfica: entonces me quito las botas, pongo los pies sobre el asfalto aún frío, me quedo parada un rato hasta que comienzo la ceremonia de palpar con la piel desnuda el asfalto sagrado. Con movimientos lentos trato de inmortalizar la oración creada para ese *eixo* que es besado más por neumáticos que por pies libres.

Suspensión

Patricia del Rey

Después de deshacerse de toda la piel, asume la posición de la duodécima carta de la baraja, colgada boca abajo de una rama de un vientre en flor, la mujer teje hilos de seda y los enreda a su alrededor. Cosiéndose a sí misma, atando lazos en la carne expuesta, la mujer sublima el dolor y se convierte en crisálida translúcida en un rincón de la ciudad.

La brisa golpea el cuerpo seco, estoy en medio de la *quadra*. Observo los caminos del deseo que trazan senderos que no fueron planeados previamente. Comparto esos suelos. Cuanto más se anda, menos se es. Me siento debajo de un *ipê*, está con pocas hojas, estas morirán para que el árbol se abra en flores amarillas, se convierta en un ramo urbano digno de fotos y poemas. Los visitantes intentarán inmortalizarlo, pero él mismo entiende que tampoco podrá apegarse a los pétalos y, apenas salgan las flores, sentirá en sus ramas el desprendimiento de cada una de ellas que caerán lentamente, en espirales, bailando con la gravedad, en dirección al suelo. La lluvia de flores producida por el encantamiento de esta soltura tejerá la alfombra circular amarillenta alrededor del árbol, así el altar estará listo y las raíces —el principio de todo— recibirán sus ofrendas. Es en este escenario que me quito la culpa, seco el dolor que empapa el pecho y agradezco lo sucedido. Acepto lo que no me pertenece, lo que no controlo. Cuido de las pequeñas entregas durante el trayecto y, ahora, vuelvo a cruzarlo sola. Aún así, anhelo adquirir el don de orquestrar a los pájaros, incluso creyendo que la verdadera armonía ocurre apenas en el silencio.

No hay nadie de mi lado ahora. Me paso la mano por el vientre y siento la hinchazón, los senos y el dolor de cabeza. Subo al departamento, voy al baño otra vez, examino mi bombacha: no hay señales

de la sangre que superó los 28 días. Sentada en el inodoro, recuerdo la intensa secuencia de flashbacks, trato de encontrar el momento en que “eso” habría sucedido, pero aún con mucho esfuerzo, no puedo encontrar una explicación plausible para el hecho. El reflejo en el espejo muestra mi desajuste, la imagen de la locura y te garantizo que, ahora, todos me pueden nombrar con ese adjetivo. Es diferente a cuando nos acusan de locuras débiles solo para devaluar las ideas y las palabras proclamadas por una boca femenina. Hoy me permito la locura ante la promesa creativa que se presenta en este baño abarrotado. ¿Cómo reaccionarían los hombres si supieran que algo está creciendo en sus entrañas? Una cosa que les chupará la energía, la libertad, la vitalidad y que los desgarrará por dentro y por fuera, no solo cuando sea expulsado, sino también después, cuando el pecho del creador ya esté envenenado eternamente por el apego a la supervivencia de esa pequeña ¿criatura?

Vuelvo al dormitorio, me acuesto en medio de la cama, coloco el cuarzo rosa en el chakra del corazón, cierro los ojos y empiezo a quedarme dormida.

Agua nueva

Patricia del Rey

Después de secos meses, ella decide bendecir las líneas de la ciudad. El aroma a tierra mojada invade el asfalto amplio y se hace más fácil sonreír sin razón. Es como si la pereza invitara a nuestro cuerpo cansado de la aridez casi eterna a dar una vueltita por el parque. Banda sonora ligera, brisa tranquila. El cielo antes colorido, se vuelve todo gris, azul grisáceo, y de repente, la noche visita al día. Es mágico ver al sol ceder paso inmediato a nuestra oscuridad urbana. Oh, ella viene y me abraza. Desagua deseos. Trae la certeza de que el final es siempre el comienzo de algo nuevo. Limpia, invade el pecho, empapa los ojos. La lluvia moja todas las grietas. Me calma la piel. Suavemente me disuelvo y me dejo llevar por el destino incierto de las lágrimas celestes. Los trazos de la ciudad quedan borrosos. Personas intactas buscan urgentemente el contacto. Y mi cómodo edredón negro me abraza. Doble espacio para un solo cuerpo. Pero la muchacha se luce y baila sobre mis antiguos vidrios empañados. Ella lava mi alma. Soy agua nueva sobre la ciudad de cemento.

Solo para los fuertes

Conceição Freitas

Brasilia de agosto no es para cualquiera. Para ser de Brasilia de corazón, es necesario tener el aliento y la resistencia de los pueblos del desierto para enfrentar el sol de agosto sin perder la suavidad. Para salir de casa antes del amanecer y tapar los zapatos con una bolsa de plástico para mantenerlos razonablemente limpios y relucientes hasta llegar al trabajo. Para esperar el ómnibus en las paradas sórdidas, para atravesar las amplias avenidas y los enormes canteros sin un solo árbol que nos proteja. Para enfrentar el sol que tortura nuestros ojos.

Brasilia en agosto es una toalla mojada en la cabecera de la cama, es sentir falta de aire de madrugada, es beber cerveza y morir de resaca por la sequedad que nos roba los líquidos. Es tener la piel agrietada, el cabello arisco, es saber que no lloverá tan pronto y que no hay nada que cambie eso. Poco importa si esta es la sede del Ejecutivo, del Legislativo, del Judicial, de las roscas, los *lobbies*, de los sellos, de los intereses ocultos, de los poderosos en general. Si es una ciudad planificada, si es Patrimonio de la Humanidad. Nada de eso cambia el clima. Estamos todos subyugados a la sequedad, inapelablemente.

Brasilia de agosto es de una belleza avasalladora que existe, gracias a los cielos, más allá de las pavadas de los hombres. Es una ciudad transparente, reluciente y desnuda. Brasilia de agosto no guarda el secreto de nadie, expone las tripas de todos nosotros, nos deja desnudos de alma bajo el sol invasivo e impúdico. No intente ser melancólico en Brasilia en agosto porque no encontrará ningún lugar para esconderse de la devastación. Nadie logra esconderse bajo el cielo devastador de Brasilia.

Es linda la Brasilia de agosto. Los árboles desnudos de hojas y frutos, ramas que diseñan una arquitectura que es a la vez limpia e intrincada. Caliandras espléndidamente rojas brotando en la sequedad improbable. *Ipês* estallando de amarillo, *paineiras* haciendo colchones de *paina* en el suelo. *Lacerdinhãs* rizando el polvo desde el suelo hasta lo más alto del cielo. Ninguna sombra, ningún escondite, ningún descanso. Brasilia de agosto es el alma abierta de par en par.

Cualquier chispa se convierte en un gran incendio. Brasilia de agosto entra en combustión, explota, sopla rabiosamente, grita, patatea, demuestra que no hay poder más grande que el suyo. Advierte que cualquier otro tipo de poder que aquí se instala y nos engaña es en vano frente a la fuerza de la naturaleza que es Brasilia en el período seco. Brasilia de agosto entra en septiembre, se baña en cenizas, nos ensucia de polvo, nos hace pedir perdón por los crímenes que hemos cometido, los que no hemos cometido y los que nos quedan por cometer. Brasilia de agosto inventa una nueva dimensión: amplía el espacio físico, hace que la arquitectura moderna baile ante nuestros ojos. Deja el asfalto ondulante, el pasto amarillo, casi enfadado, los árboles altivos y los hombres espantados ante tanta fuerza de la naturaleza.

Por eso, que huyan los temerosos porque en agosto Brasilia no perdona a los vacilantes, los omisos, los titubeantes. Brasilia en agosto, con el permiso de Euclides da Cunha,¹ es para los fuertes.

¹ Autor de *Os Sertões* (1902), un clásico de la literatura brasileña que se sitúa en la región del sertón brasileño, una región árida y seca donde la vida es un acto de resistencia.

Dirección de locos

Conceição Freitas

Ciudad de locos, vamos y vayamos. Con todo respeto y admiración por Lucio Costa, las direcciones de Brasilia son un desafío para los obsesivos, metódicos, monjes, *nerds* y parientes cercanos. Andá vos a memorizar que SGON es Sector de Garages y Oficinas Norte y que está más allá de SMU, Sector Militar Urbano. Que está al lado de la SAAN (Sector de Abastecimiento y Almacenamiento Norte).

Para colmo, las siglas son impronunciables. Tratá de pronunciar SMLN y sentite como un tonto o un borracho. Vení al Sector de Mansiones del Lago Norte (por cierto, los residentes del ese-eme-ele-ene tienen una de las vistas más hermosas de Brasilia. El lago Norte y el Plano Piloto se desdoblán hermosamente a los ojos del SMLN, que bien podría llamarse prosaicamente Sector de Mansiones Qué Delicia de Vista o Sector de Mansiones Qué Bueno Es Vivir Aquí. Pero el SMLN es terco).

¿Y cuando tenemos que dar la dirección por teléfono a alguien que no es de Brasilia? Peor es tener que llenar formularios de registro al estilo QNN 22, Lote 333, Casa 4444, en Ceilândia. Como muchos pueden confundirlo con QNN, por ejemplo, dice: Que-Nada-Noda. Si es QNM, Que-Noda-Maria. Lo que tampoco facilita mucho las cosas:

- ¿Podría usted decirme dónde está Morro de Pitbull?
- Queda en Que-Nada-Nada 5.
- ¿Cómo?

– Que-Nada-Nada 5, repitió el celiandés a quien le pedí información, ya impaciente por no estar uniendo una cosa con otra.

Raros son los casos de las siglas con buenos resultados porque forman una palabra pronunciable fonéticamente. SIA, por ejemplo, para el Sector Industria y Abastecimiento. EPIA, de Estrada Parque de Industria y Abastecimiento. Hay matrimonios fonéticos felices como el EPTG que, aun siendo una combinación de letras autónomas, termina siendo pronunciable sin dificultad.

Es fácil de explicar. E-Pe-Te-Ge, es casi jugar con el jeringoso. Hay, por lo tanto, un terreno inexplorado que espera un gran acto de insubordinación del pueblo de Brasilia. Una desobediencia que el tiempo puede sedimentar y arrojar bien lejos esas letritas antipáticas. Los *skaters* del Sector Bancario Sul ya hicieron su parte: quitaron el Sector y el Sur a la basura y para ellos esa región se llama Bancario.

– Estoy yendo al Bancario, pibe.

– Nos vemos en el Bancario, véi.

– Carai, trabajé duro en Bancario, véi.

Los brasilienses ya lo hicieron en la Calle de la Igrejinha, Calle de las Farmacias, Calle de las Eléctricas (o Calle de Beirute). El tiempo tendrá que hacer más de eso, y el Doctor Lucio tendrá que perdonarnos.

Ciudades Satélites

Uniquebra

Meimei Bastos

Quebrada
 Uni-nos!
 ainda
 que
 distante
 todos
 os dias
 logo
 cedo partimos
 mas o mesmo
 piloto

Por estradas outras *destino,*

Uniquebra

Quebrada
 ¡Uni-nos!
 aún
 que
 distante
 todos
 los días
 muy
 temprano partimos
 pero el mismo
 piloto

Por otras calles *destino,*

Eixo

Meimei Bastos

tinha um Eixo atravessando o meu peito,
tão grande que cortava minha alma em L2
Sul e Norte.

uma W3 entalada na garganta virou nó.
eles têm o Parque da Cidade
nós, o Três Meninas
eles, a Catedral
nós, Santa Luzia
eles, as Super Quadras
nós, a Rocinha
eles, Fonte Luminosa
nós, Chafariz
eles, Noroeste
nós, Santuário
eles, Sudoeste
nós, Sol Nascente
eles, o Lago Paranoá
nós, Águas Lindas.

sou filha da Maria, que não é santa e nem puta.
nasci e me criei num Paraíso que chamam de Val
e me formei na Universidade Estrutural.

não troco o meu Recanto de Riachos Fundos
e Samambaias verdes/pelas tuas Tesourinhas.
essa Bras(ilha) não é minha.
porque eu não sou Planalto,
eu sou periferia
eu não sou concreto,
eu sou quebrada!

Eixo

había un *Eixo* atravesando mi pecho,
tan grande que cortaba mi alma en L2
Sur y Norte.

una W3 clavada en la garganta se volvió un nudo.
ellos tienen el Parque da Cidade
nosotros, el Três Meninas
ellos, la Catedral
nosotros, Santa Luzia
ellos, las *Super Quadras*
nosotros, la Rocinha
ellos, Fonte Luminosa
nosotros, Chafariz
ellos, Noroeste
nosotros, Santuario
ello, Sudoeste
nosotros, Sol Nascente
ellos, el lago Paranoá
nosotros, Águas Lindas.

soy hija de María, que no es santa ni puta.
nací y me crié en un Paraíso al que llaman Val
y me formé en la Universidad Estructural.

no cambio mi Recanto de Riachos Fundos
y *Samambaias* verdes
por tus *Tesourinhas*.
esa Bras(isla) no es mía
porque yo no soy Planalto,
yo soy periferia
yo no soy concreto,
¡yo soy quebrada!

Taguatinga, memória e identidade

Chico Simões e Chico de Assis

Memória em mim é um rio
História desse lugar
Mata virgem, barro branco
Gente que vinha pescar
Escorregar no barranco
Tomar seu banho e brincar.

Igual às muitas cidades
Aldeia já fui também
Tawá Tingá foi meu nome
Batismo que quero bem
E conto aqui minha história
De fatos que a vida tem.

Há mais de cinquenta anos
Plantaram um sonho verdade
No altiplano central/Uma bonita cidade
Se fez de um Plano Piloto
Brasília realidade.

Acontece que nem toda
Gente por lá se valia
Foi crescendo sem parar
A enorme periferia
Abrigando todo mundo
Que no Plano não cabia.

Foi Taguatinga ocupada
Por candangos pioneiros

Que da noite para o dia
Dos últimos foram os primeiros
Lutando por seus direitos
Como valentes guerreiros.

E aqui um pé de guerra
Formou-se com grande ardor
Governo mandou polícia
Para expulsar morador
Mas não se vence quem luta
Por direito com fervor.

E dando a volta por cima
Taguatinga foi em frente
Através de muita luta
De um povo forte e valente
Qu'aos poucos a transformou
Numa cidade decente.

Sua miscigenação
Com pessoas do nordeste,
Do centro oeste, do norte,
Do sul, também do sudeste
Deu o seu tom de cidade
Elegante e inconteste.

Caminhões de pau de arara
Chegavam a todo instante
Trazendo novos candangos
Para acordar o gigante
Brasil que estava dormindo
Mas acordou nesse instante.

Artistas aqui te cantam
Repentistas, forrozeiros,
Cantores, atores, mímicos,
Circenses, mamulengueiros,
Escritores e outros mais:
Novatos e pioneiros.

Esse balaio de gente
Em Taguatinga é normal
Que faz em gêneros e raças
Miscelânea cultura
A cidade mais gostosa
Do distrito federal.

Com festa vamos louvar
Essa memória de luta
Mas a luta é pela paz
De uma cidade batuta
A capital do planalto
Taguatinga absoluta.

Taguatinga, memoria e identidad

Memoria en mí es un río
Historia de ese lugar
Matorral virgen, barro blanco
Gente que venía a pescar.
Resbalar por el barranco
Tomar un baño y jugar.

Igual a las muchas ciudades
Aldea ya fue también
Tawá Tingá fue mi nombre
Bautismo que quiero bien
Y cuento aquí mi historia
De hechos que en la vida son sostén.

Hace más de cincuenta años
Plantaron un sueño de verdad.
En el altiplano central
Una bonita ciudad
Se hizo de un Plano Piloto
Brasilia realidad.

Sucede que no toda
La gente por allá valía.
Fue creciendo sin parar
La enorme periferia,
Abrigando a todo el mundo
Que en el Plano no cabía.

Fue Taguatinga ocupada
Por *candangos* pioneros

Que de la noche a la mañana
De los últimos fueron los primeros
Luchando por sus derechos
Como valientes guerreros.

Y aquí un pie de guerra
Se formó con gran ardor.
El gobierno mandó a la policía
Para expulsar al poblador.
Pero no se vence a quien lucha
Por derecho con fervor.

Y dando la vuelta por encima
Taguatinga fue al frente,
A través de mucha lucha,
De un pueblo fuerte y valiente
Que a los pocos la transformó
En una ciudad decente.

Su mestizaje
Con personas del nordeste,
Del centro oeste, del norte,
Del sur, también del sudeste,
Le dejó su tono de ciudad
elegante e incuestionable.

Camiones de *pau de arara*
Llegaban a todo instante,
Trayendo nuevos *candangos*
Para despertar al gigante
Brasil que estaba durmiendo
Pero despertó en ese instante.

Artistas aquí te cantan
Repentistas, *forrozeiros*,
Cantores, actores, mimos
Circenses, *mamulengueiros*,¹
Escritores y otros más:
Novatos y pioneros.

Ese montón de gente
En Taguatinga es normal.
Que hace en géneros y razas
Mezcla cultural,
La ciudad más hermosa
Del distrito federal.

Con fiesta vamos a alabar
Esa memoria de lucha.
Pero la lucha es por la paz
De una ciudad batuta,
La capital del planalto
Taguatinga absoluta.

¹ Forma de teatro de títeres popular brasileño que se desarrolló en la Región Nordeste, principalmente en el estado de Pernambuco. Chico Simões, uno de los autores de este texto, es un reconocido *mamulengueiro*.

Quebrada Nossa

Vinícius Borba

Agrovila quebrada nossa,
Trajetória
Nossa história rima em versos
Resistência, tuas ruas
Tuas noites de sarau
Lua ao alto deste morro
Gameleira e Olaria
E eu subia, eu subia
Parecia que era o céu
Era córgo, bosque, mata
Era um povo lutador
Quebrada nossa, trajetória
Sempre mais, com muito amor

E a dor das juventudes
Transviadas n' agressão
Muitas mortes e atitudes,
Geram ciclos de horror
Mães da lágrimas
Desgraças
Nas delegas corredor

Essa quebra que resiste,
Esse povo lutador,
Que lutou independência
Que constrói a capital
Dos Areias²⁹ desta terra
Barro, argila, fundador
De tijolo, suor e vida
São Sebas nossa querida
Quebrada do sonhador

²⁹Referencia a Tião Areia, el fundador del barrio.

Nuestra quebrada

Agrovila nuestra quebrada,
Trayectoria
Nuestra historia rima en versos
Resistencia, tus calles
Tus noches de *sarau*
Luna en lo alto de este morro
Gameleira y Olaria
Y yo subía, subía
Parecía que era el cielo
Eran arroyos, bosques, selvas
Era un pueblo luchador
Nuestra quebrada, trayectoria
Siempre más, con mucho amor

Y el dolor de las juventudes
Transviadas en 'agresión
Muchas muertes y actitudes
Generan ciclos de horror
Madres de lágrimas
Desgracias
En las Comisarías sin control

Esa quebra que resiste,
Ese pueblo luchador,
Que luchó independencia
Que construyó la capital
De los Arenas de esta tierra
Barro, arcilla, fundador
De ladrillos, sudor y vida
São Sebas nuestra querida
Quebrada del soñador.

Encontros

Vinícius Borba

Conto agora em poesia
Um conto do meu passado
Eu não tinha nem um conto
Até encontrar a Traços

Eu andava, andava, andava
Todo dia sem direção
Não sei se foi na Rodô
No Conic ou outro espaço
Eu tomei um Encontro
Que me levantou do chão

Eu andava abandonado
Tipo as artes de Brasília
Sem cartaz, sem alegria
Até encontrar a Traços

Eu vivia num bagaço
Só tristeza era meu dia
Nos rolê eu me envolvia
Se fumava era três maços

Fui viciado na noite
Tomava banho de lua
Eu amei até na rua
Da polícia tinha açoite

A noite segue me amando
Ainda protege meus passos
Mas eu já não me embriago
Hoje eu corro pelos Traços
Portavoz neste avião

Cada esquina eu conheço
Mesmo onde você não vê
Cada curva do arquiteto
Cada tesourinha e reta
Pelo trecho eu dei rolê

Hoje não ando descalço
Nem sozinho mais murmuro
Sou Porta Voz da Cultura
Meu caminho eu mesmo Traço

Entendi que a capital
Pode ser da Esperança
Niemeyer Poesia
Volto à vida de criança

Sou na rua inspiração
De cabeça erguida eu passo
Quer revista tem na mão!
Eu sou Porta Voz da Traços.

Encontraços²

Cuento ahora en poesía
Un cuento de mi pasado
Yo estaba quebrado
Hasta encontrar la Traços

Caminaba, caminaba, caminaba
Todos los días sin dirección
No sé si fue en la Terminal
En el Conic o en otro espacio
Cuando me tomé un Encontraço
Que me levantó del suelo

Yo andaba abandonado
Como las artes de Brasilia
Sin cartel, sin alegría
Hasta que encontré la Traços

Yo vivía en un bagazo
Solo tristezas eran mis días
En cada lío me envolvía
Y fumaba un montonazo

Tuve el vicio de la noche
Tomaba baños de luna
Yo amé hasta en la calles
Y que la policía me ataque

² El título y el poema remiten a la revista *Traços*, gestionada y vendida por personas en situación de calle, ver Glosario.

La noche me sigue amando
Aún protege mis pasos
Pero ya no me embriago
Hoy corro por los Traços
Portavoz en este avión

Cada esquina la conozco
Hasta donde no llegás a ver
Cada curva del arquitecto
Cada *tesourinha* y recta
Por los trechos caminé

Hoy ya no ando descalzo
Ni murmuro en soledad
Soy Porta Voz de la Cultura
Mi propio camino Traço

Entendí que la capital
Puede ser de la Esperanza
Niemeyer Poesía
Volvió a la vida de crianza

Soy en la calle inspiración
De cabeza erguida yo paso
Querés revistas, ¡están a la mano!
Yo soy Porta Voz de Traços.

A-B-C da Ceilândia

Joaquim Bezerra da Nóbrega

A

Aqui eu conto uma história
Há muitos anos passados
De um povo que tiveram
O seu destino traçado
De construir uma cidade
Em terreno abandonado.

B

Botaram este pessoal
Dentro do mato, porém
Não sabiam que a Ceilândia
Que nasceu hoje tem
Sua história badalada
No estrangeiro também.

C

Ceilândia eu te vi nascer
Acompanhei teu progresso
Pra te ver progredir mais
Isto pra Deus sempre eu peço
Ceilândia eis o meu lar
Pra onde sempre eu regresso.

D

Disseram que a Ceilândia
Nunca que ia prestar
Mais quem falou se lamenta
E vive só a sonhar
Em comprar uma casinha
E na Ceilândia morar.

E

É uma cidade que
Tem grande população
Foi muito discriminada
No tempo da remoção
Quem sai da Ceilândia leva
Bastante recordação.

F

Foi quando os governantes
Resolveram retirar
Quem morava em invasão
Vieram todos pra cá
Construir esta cidade
Pra gente se orgulhar.

G

Garantiram que aqui tinha
Tudo que se precisava
E com a Ceilândia a gente
A toda hora sonhava
Pra ver Ceilândia crescer
A população esperava.

H

Homenageamos hoje
A nossa bela cidade
Que veio trazer pra todos
Bastante tranquilidade
E muita gente hoje vibra
De tanta felicidade.

I

Indústria, comércio e feira.
Ceilândia tem pra valer
Os favelados fizeram

A Ceilândia aparecer
E hoje todos só querem
Ver a Ceilândia crescer.

J

Já nasceu nossa Ceilândia
Só basta agora zelar
Precisamos de pessoas
Que queiram se interessar
Olhar bem por a Ceilândia
Pra ninguém mais reclamar.

L

La no Núcleo Bandeirante
Era tudo favelado
Na Ceilândia todos têm
Um endereço gravado
Em cada casa existe
E lugar apropriado.

M

Morar em Ceilândia é orgulho
Que a cada dia desperta
Onde não existia nada
E era área deserta
Foi esta a única saída
Pra fazer a coisa certa.

N

Nada disso não existia
E não tinha nada aqui
Se não fossem as favelas
Da vila do I.A.P.I.
Vila Tenório e Esperança
Vieram todos pra aqui.

O

O Morro do Urubu
Vila Bernardo Saião
Era urubu só nome
Mais não tinha bicho não
Hoje aqui tudo é Ceilândia
Que amamos de coração.

P

Pra falar sobre Ceilândia
Me sinto entusiasmado
Mais me esqueci de falar
Sobre o Cachorro Sentado
Coitado se levantou
E veio morar no Cerrado.

Q

Quando chegava em Ceilândia
Todo este pessoal
Parecia gado solto
No meio do matagal
Era aquela correria
Parecia um festival.

R

Rezar era a melhor saída
Pra livrar do que se via
Cobra e minhocuçu
Toda hora aparecia
No começo da Ceilândia
Tudo isto aqui existia.

S

Só se ouvia a noite inteira
O martelo trabalhando
Já no outro com uma enxada

Ia no mato limpando
A mãe embaixo de uma lona
Ia dos filhos cuidando.

T

Todo mundo era ansioso
Pra ver Ceilândia nascer
Hoje em seu aniversário
Podemos até dizer
Ceilândia nos te amamos
Com muito orgulho e prazer.

U

Um dia sei que vou
De Ceilândia me afastar
Porém levarei lembranças
Do meu querido lugar
Em Brasília não achei
Lugar melhor pra morar.

V

Vi teu começo Ceilândia
Hoje me sinto contente
Sempre teu aniversário
Pra mim o melhor presente
Te homenagear junto a todos
Tua humilde e boa gente.

X

Xexéu é pássaro que canta
Logo ao alvorecer
Ceilândia nós te cantamos
Com muito orgulho e prazer
Tudo que tens hoje aqui
Fizestes de merecer.

Z

Zelar por ti ó Ceilândia

É minha obrigação

Te acompanhei no começo

Te falo e não minto não

Parabéns minha Ceilândia

Que eu guardo em meu coração.

A-B-C da Ceilândia

A

Aquí yo cuento una historia
Hace muchos años pasados
De un pueblo que ha tenido
Su destino trazado
De construir una ciudad
En terreno abandonado.

B

Bolearon a toda la gente esa
Dentro de la maleza,
Aunque no sabían que Ceilândia
Que hoy nació interesa
Con su historia resonando
Hasta el extranjero atraviesa.

C

Ceilândia yo te vi nacer
Acompañé tu progreso
Para verte progresar más
A Dios siempre le pido eso
Ceilândia ese es mi hogar
Para donde siempre yo regreso.

D

Dijeron que Ceilândia
Nunca iba prestar
Pero el que eso dijo lamenta
Y vive solo de soñar
En comprar una casita
En la Ceilândia habitar.

E

Es una ciudad que
Tiene una gran población

Fue muy discriminada
En los tiempos de la desocupación
Quien sale de Ceilândia lleva
Bastante recordación.

F

Fue cuando los gobernantes
Decidieron retirar
Quienes vivían en invasiones
Vinieron todos para acá
A construir esta ciudad
A nosotros vanagloriar.

G

Garantizaron que aquí había
Todo lo que se necesitaba
Y con Ceilândia la gente
Todo el tiempo soñaba
Ver Ceilândia crecer
La población esperaba.

H

Homenajeamos hoy
A nuestra bella ciudad
Que vino a traer para todos
Bastante tranquilidad
Y mucha gente hoy vibra
De tanta felicidad.

I

Industria, comercio y feria
Ceilândia tiene de sobra
Los favelados hicieron
A Ceilândia aparecer
Y hoy todos solo quieren
Ver a Ceilândia crecer.

J

Juntos la vimos nacer

Solo resta ahora celar
Necesitamos de personas
Que se quieran interesar
Que cuiden bien de Ceilândia
Para que nadie la reclame más.

L

Los del Núcleo Bandeirante
Eran todos favelados
En Ceilândia todos tienen
Una dirección grabada
En cada casa existe
Un lugar apropiado.

M

Morar en Ceilândia es orgullo
Que cada día despierta
Donde no existía nada
Y era área desierta
Fue esta la única salida
Para que lo correcto se advierta.

N

Nada de eso existía
Y no había nada aquí
A no ser por las favelas
De la vila de I.A.P.I.
Vila Tenório y Esperança
Vinieron todos aquí.

O

¡Oh! El Morro de Urubu
Vila Bernardo Saião
De urubu solo tenía el nombre
Pero no había nada más
Hoy aquí todo es Ceilândia
Que amamos de corazón.

P

Para hablar sobre Ceilândia
Me siento entusiasmado
Pero me olvidé de hablar
Sobre el Cachorro Sentado
Pobrecito se levantó
Y se vino a vivir al Cerrado.

Q

Qué llegada a Ceilândia
De todo este caudal
Parecía ganado suelto
En medio del matorral
Era todo un gran alboroto
Parecía un festival.

R

Rezar era la mejor salida
Para librarse de lo que se veía
Serpientes y lombrices
Todo el tiempo aparecían
Al comienzo en Ceilândia
Todo esto aquí existía.

S

Solo se oía la noche entera
El martillo trabajando
Y lejos otro con una pala
allá en el matorral limpiando
La madre debajo de una lona
iba a sus hijos cuidando.

T

Todo el mundo estaba ansioso
De ver Ceilândia nacer
Hoy en su aniversario

Podemos hasta exponer
Ceilândia nosotros te amamos
Con mucho orgullo y placer.

U

Un día sé que voy
De Ceilândia zarpar
Pero llevaré recuerdos
De mi querido lugar
En Brasilia no encontré
Mejor espacio para habitar.

V

Vi tu comienzo Ceilândia
Hoy me siento sonriente
Siempre tu aniversario
Es el mejor regalo existente
Homenajearte junto a todos
Tu humilde y buena gente.

X

Xexéu es pájaro que canta
Enseguida al amanecer
Ceilândia hoy te cantamos
Con mucho orgullo y placer
Todos los que tienes aquí
Los has de merecer.

Z

Zona cuidada por mí oh Ceilândia
Es mi obligación
Te acompañé al comienzo
Te hablo y no te miento, no
Felicidades mi Ceilândia
Que yo guardo en mi corazón.

Brasília Periferia

GOG

Aqui a visão já não é tão bela
Brasília Periferia, Santa Maria é o nome dela.
Estupros, assaltos, fatos corriqueiros.
Desempregados se embriagam o dia inteiro.
A boca mais famosa é um puteiro,
onde o que só rola, me desculpem os roqueiros, os metaleiros
é só Rap, forró e samba,
os verdadeiros sons do Gueto.

O divertimento são alta donas, chamadas vadias.
Donasque, de alguém, são filhas.
Mais uma vez caímos na armadilha,
primeiro mandamento da cartilha que diz:
Destrua o povo começando pela família.

No Gama, a fama é o drama sensacionalista
jornais, revistas, segunda sai a próxima lista.
Pânico na população!
Mas esqueceram a escolinha de futebol do Bezerrão
do samba no salão que já é tradição.
E, de repente, nem tudo anda mal.
Cursos de alfabetização no lixão da Estrutural.
Iniciativa não governamental

Lago Azul, Céu Azul, Pacaembu, Cruzeiro do Sul,
Val, Pedregal, Cidade Ocidental,
na divisa do estado, crescem a passos largos,
vários bairros amontoados.

Nova Esperança, Boa Vista, Parque Andorinhas,
Alagados.

W não é só. Parque Esperança, Núcleo Residencial, D.V.O.
Isso sem falar no Parque Estrela D'alva
Novo Gama, no Ipê, no JardimIngá, em Corumbá.

Aqui lembra o Paranoá
as pessoas, as ruas, sei lá...
pode crê!
Mas só pra te lembrar:
Periferia é Periferia em qualquer lugar!

É só observar:
baú sempre lotado, vida dura cheia de sonhos,
não importa seja no Varjão,
na Agrovila ou em Santo Antônio.

Periferia cresce noite e dia
já se perdeu de vista
Cidade Osfaya, Queiroz, Morro Santa Rita,
Parque Nápoles, Beatriz, Vargem Bonita.

Verdade seja dita:
Mãos ao alto! É um assalto!
Ninguém é recebido assim na Vila Planalto
no Jardim Planalto.

Não conhecem, não frequentam,
levantam suspeita...
Gente nota dez!
Ponte Alta, Saia Velha, Jardim Zuleika
e de repente o pessoal do Sol Nascente

Nova Friburgo, Novo Oriente surpreende
com ideias inteligentes!

Detalhe:

surpreende a quem nunca botou nenhuma fé na gente
Santos Dumont, Vila Gusmão,
vamos em frente...

Cidade Jardins, Mesquita, Parque Mingone

Abuso de autoridade dos home.

No Agreste, na Estância, apesar da distância.

É,

São quase 100 quilômetros rodados pra chegar no trabalho,
nem sonhar em atraso.

Rotina do seu João desde criança
para bater o ponto no horário

Brasília periferia! Brasília periferia!

– Brasília, a nossa Periferia!

Prepare-se!

Pois, daqui pra frente, vão ser forte as cenas!

A quebra é o Recanto das Emas,

muita poeira, sobra decência,

muita pobreza, estoura a violência

Zilda e as crianças, que Deus os tenha

Num comício, prometiam a população
mundos e fundos.

Eu vi ali a rede globo através de aliados imundos.

Só faltava tela, Cid Moreira e Chapelin ao fundo.

E, na real, a área é considerada

ainda hoje, pela elite, o fim do mundo.

-Tá vendo ali ao lado?

- Claro!

- É o Riacho Fundo.

É... minha casa evoluiu muito.

Anda lado a lado com a Telebrasília,

onde tenho vários considerados.

Acampamento transformado em bairro,

um povo que nasceu e conviveu junto

hoje vive separado.

O erro fatal foi terem construído suas casas

próximas aos barões do Lago.

Juventude de atitude deram um ponto final

na falta de diversão que era geral.

No forrozão do Vavá

a parada da hora é só som radical

Iniciativa não governamental.

Daqui, tô vendo luzes acesas,

- É samambaia!

Vários botecos abertos, várias escolas vazias.

Coisas inacreditáveis acontecem à luz do dia.

Lá o vibrião da cólera seria epidemia.

Reduto eleitoral bastante disputado

Hoje dominado por um infeliz

Cujo o nome, se rima, não se diz!

Mas nem tudo, em Samambaia, é ruim

Mix Mania, quando rola, rapaziada curte até o fim.

Altos grupos preza, gente de atitude.

Gente honesta que o poder ilude

com sua ambição mesquinha.

Brasília periferia também tem sua Rocinha,
e muita gente que, pra ter o que comer, em casa,
tem que pegar o que sobrou pelo chão no feirão da Ceasa.

É, em Taguatinga a coisa anda séria.
Brigas, tiros, no Cit e no Primavera.
O clima ta tenso os bailes foram até suspensos.
Será rixa entre gangues?
será o maldito miami?

Em todo show, derramamento de sangue
Da Praça do Relógio vamos adivinhem pra onde?
Pegando sempre a direita, tá no Areal,
se a gente for em frente tá na Chaparral.

A L e a M fazem divisa com a CEÍ.
O Centro de Erradicação de Invasões.
Criado no governo Médici.
Prepare-se!
Pois a área não tem nada a ver com a Disneylândia
CEÍ pra quem não sabe, é a Ceilândia!

- Eu tô em casa.
Aqui os chegados sempre respeitaram as cara.
No Quarentão, no Santana, no Primão, Paradão
No Sol e Água, Bernardo Sayão
Altos Bailes Blacks
Se o Riacho tem GOG, Ceilândia tem X.

E atitude não para por ai..
Os 3s, DF Zulu, Sociedade Anônima, Dona Nadir
e muitos outros/que não citei aqu.

Mas lamento dizer que A ou B
não são o x da questão,
a saída pro que ocorre no P.Norte no P.Sul,
Setor O, Expansão
– está na nossa união!

Basta um momento de reflexão pra perceber
que o pessoal do Privê, dos Setores O, P,Q
– já já tá no Z!
Sozinhos não vão se manter.
Saneamento básico cadê?

– Ei você!
A mudança está em cada um de nós.
Essa luta não venceremos sós!

Em frente a 15ª, dei asas à imaginação.
O povo viajando de avião...
Político corrupto descendo pra Papuda,
engaiolado, de camburão
isso, depois de sentir qual é,
passar uns dias no Núcleo de Custódia e na Cpe.

Brasília periferia! Brasília periferia!
– *Brasília, a nossa Periferia!*

– Bola pra frente, há muito chão ainda.
Vamos passar no Parque da Barragem,
Almécegas, Girassol, Águas Lindas.
Lá a Roger, minha mina, tem até um tia.

Todo dia tenho que estar às 13 em ponto no Sia.
Um campo de futebol...

Uma bola...
A molecada brinca!
Rodeador, São José e o Incra

– Que tal curtir em Brasilinha?
É só quebrar por Brazlândia, Sobradinho,
passar por Planaltina,
dar um t...
na casa de uns chegados, no Vale do Amanhecer.

Trocar ideia com o pessoal lá do Pombal, do Caveral.
Vida longa Thales, Código Penal.
O suficiente para ver melhorias...mudança de clima
Na Vila Arapoanga, Rio Preto, Vila Vicentina
Buraco Fundo, 11A, Tabatinga.
Vila de Fátima, Setor Sul, Garrancho,
onde os problemas nunca foram tantos!

Mãe chorando, mãe se matando,
– até quando?

– GOG, vamô nessa?
É só o tempo de me despedir
com um abraço a Mestre d'Armas, Sarandi, Vila Buritis.

– Já “tamo” na estrada, vamos passar, então,
no Rio, lá do Sansão, no Mutirão,
no R9, Vila do Bode.

Um povo sofrido que esbanja arte!

– Exemplos?
Índio e Lelei,
dois engraxates.

Realmente eu tava a fim de roletar por lá,
mas infelizmente não vai dar.
Marquei as dez horas no Guará
onde tenho muita gente amiga.
Pode crê, Gariba, o quarto irmão da família
obrigado Dona Anisia, pai e mãe
da Mayara minha filha!
– um beijo pra você.

É tão bom lembrar a igreja, o Cave
os Magrello's, os Bira, criatividade palavra chave.
– Quem é das antigas sabe!

Na fita, veio o Cruzeiro com o tempo do Pandiá,
depois bater um rango na Fonte do Bom Paladar,
curtindo com Sandrão e Tanião
ouvindo de fundo o batuque
que na madrugada rolava no galpão da Aruc.

A Candanga e o Bambam sempre tiveram que tempo bom.
Queen, Fumaça, no salão, soul ao som
da Dizzy Som.
Na Metro, na Divinéia, altos lazer,
Balanço com a equipe do Léo até amanhecer.

Rap nacional, manda ideia, você decide,
nascia entre nós a Favela do Thaíde
um grande irmão!
Casa Grande, Arniqueira, só Frango,
Bernardo Sayão.
– Sobreviver, nossa missão!

O que falta na elite na Periferia tem de sobra:
solidariedade e humildade a toda hora.
O bê-a-bá da vida é a nossa escola,
e, pode crê, disposição temos de sobra.

Se não passamos pela sua cidade,
com certeza ela estará na próxima viagem.
– Periferia esta foi nossa mensagem!

Brasília periferia! Brasília periferia!
– *Brasília, a nossa Periferia!*

Brasilia Periferia

Aquí la visión ya no es tan bella
Brasilia Periferia, Santa María es el nombre de ella.
Estupros, asaltos, hechos frecuentes.
Desempleados se embriagan a cada instante.
El prostíbulo es el más famoso puntero,
donde lo único que mandan, que me disculpen los rockeros, los metaleros
es solo Rap, forró y samba,
los verdaderos sonidos del Gueto.

El divertimento son altas doñas, llamadas putas.
Doñas que, de alguien, son hijas.
Más de una vez caímos en la armadilla,
del primer mandamiento de la cartilla que dice:
Destruya al pueblo empezando por la familia.

En Gama, la fama es el drama sensacionalista
periódicos, revistas, el lunes sale la próxima lista.
¡Pánico en la población!
Pero olvidaron la escolita de futbol del Bezerrão
del samba en el salón que ya es tradición.
Y, de repente, no todo anda mal.
Cursos de alfabetización en el basural de la Estructural.
Iniciativa no gubernamental.

Lago Azul, Cielo Azul, Pacaembú, Cruzeiro del Sur,
Val, Pedregal, Ciudad Occidental,
en la divisoria del estado, crecen a pasos largos,
varios barrios amontonados.

Nova Esperança, Boa Vista, Parque Andorinhas,
Alagados.

W no solo es. Parque Esperança, Núcleo Residencial, D.V.O.
Eso sin hablar del Parque Estrela D'alva
Novo Gama, de Ipê, de Jardim Ingá, de Corumbá.

Esto me hace acordar a Paranoá
las personas, las calles, no lo sé...
¡de verdad!
Pero solo para recordar:
¡Periferia es Periferia en cualquier lugar!

Solo hay que observar:
bondi siempre repleto, vida dura llena de sueños,
no importa si es en Varjão,
en Agrovila o en Santo Antônio.

Periferia crece noche y día
ya se perdió de vista.
Cidade Osfaya, Queiroz, Morro Santa Rita,
Parque Nápoles, Beatriz, Vargem Bonita.

Que la verdad sea dicha:
¡Arriba las manos! ¡Esto es un asalto!
Nadie es recibido así en Vila Planalto,
en el Jardim Planalto.

No conocen, no circulan,
genera sospecha...
¡Gente de diez!
Ponte Alta, Saia Velha, Jardim Zuleika,
y de repente la gente de Sol Nascente

Nova Friburgo, Novo Oriente sorprende
¡con ideas inteligentes!

Detalle:

sorprende que nunca tuvo ninguna fe en nuestra gente
Santos Dumont, Vila Gusmão,
sigamos adelante...

Ciudad Jardins, Mesquita, Parque Mingone,
abuso de autoridad de los poli.
En Agreste, en la Estancia, a pesar de la distancia.
Eso,
Son casi 100 kilómetros pateados para llegar al trabajo,
ni soñar con atraso.
Rutina de don João desde la infancia
para marcar su llegada a horario.

¡Brasilia perifera! ¡Brasilia perifera!
- *¡Brasilia, nuestra Periferia!*

¡A prepararse!

Pues, de aquí en adelante, ¡van a ser fuertes las escenas!
La quebra³ es el Recanto das Emas,
mucho polvadera, sobra decencia,
mucho pobreza, estalla la violencia,
Zilda y las criaturas, que Dios los proteja.

En una elección, prometían a la población
mundos y fondos.
Yo ya vi allí al canal Globo a través de aliados inmundos.

³ Quebra es el apócope de la palabra "quebrada" que es una de las formas de llamar a los barrios populares o favelas.

Solo faltaba pantalla, Cid Moreira y Chapelin de fondo.
Y, en realidad, el área es considerada
hasta hoy, por la elite, el fin del mundo.

– ¿Ves ahí al lado?
– ¡Claro!
– Es Riacho Fundo.
Eso... mi casa evolucionó mucho.

Anda lado a lado con Telebrasilía,
donde tengo varios considerados.
Campamento transformado en barrio,
un pueblo que nació y convivió unido
hoy vive separado.
El error fatal fue que hayan construido sus casas
cerca de la de los barones del Lago.

Juventud de actitud dieron un punto final
a la falta de diversión que era general.
En el forró del Vavá
la parada de primera solo suena radical
Iniciativa no gubernamental.
De aquí, estoy viendo luces encendidas,
– ¡Es samambaia!
Varios boliches abiertos, varias escuelas vacías.
Cosas increíbles suceden a la luz del día.
Allá el bichote del cólera sería epidemia.

Reducto electoral bastante disputado
hoy dominado por un infeliz
cuyo nombre, si rima, ¡no se dic...!

Pero no todo, en Samambaia, es ruín
Mix Mania, cuando se arma, el piberío lo curte hasta el fin.
Altos grupos atrae, gente de actitud.
Gente honesta que el poder elude
con su ambición mezquina.
Brasilia periferia también tiene su Rocinha,
y mucha gente que, para tener qué comer, en casa,
tiene que tomar lo que sobró del suelo en la feria del Ceasa.

Eso, en Taguatinga la cosa es seria.
Peleas, tiros, en Cit y en Primavera.
El clima está tenso los bailes hasta están en suspenso.
¿Será roce entre gangues?
¿será el maldito miami?

En todo show, derramamiento de sangre.
De la Plaza del Reloj vamos adivinen ¿para dónde?
Yendo siempre a la derecha, llegás a Areal,
si tomamos hacia el frente llegás a Chaparral.

A L y la M limitan con la CEÍ.
El Centro de Erradicación de Invasiones.
Creado en el gobierno Médici.
¡Preparete!
Pues el área no tiene nada que ver con Disneylandia,
CEÍ para quien no sabe, ¿es Ceilândia!

– Estoy en casa.
Aquí los que llegan siempre respetan sus caras.
En el Quarentão, en Santana, en Primão, Paradão.
En Sol y Água, Bernardo Sayão,
altos Bailes Blacks.
Si Riacho lo tiene a GOG, Ceilândia tiene X.

Y actitud no para por ahí...
 Los 3s, DF Zulu, Sociedad Anónima, Dona Nadir
 y muchos otros
 que no cité aquí.

Pero lamento decir que A o B
 no son el quid de la cuestión,
 la salida a lo que ocurre en el P. Norte en el P. Sul,
 Sector O, Expansión
 – ¡está en nuestra unión!

Basta un momento de reflexión para comprender
 que la gente del Privé, de los Sectores O, Q, P
 – ¡ya ya están en la Z!
 Solitos no se van a mantener.
 Saneamiento básico ¿para qué?

– ¡Ey y vos!
 La mudanza está en cada uno de nos.
 ¡Esta lucha no la venceremos solos!

Frente a 15ª, le di alas a la imaginación.
 El pueblo viajando en avión...
 Político corrupto bajando a Papuda,
 sobrevolando, de patrullero
 eso, después de sentir lo que es,
 pasar unos días en el Núcleo de Custódia y en la Cpe.

¡Brasilia periferia! ¡Brasilia periferia!
 – *¡Brasilia, nuestra Periferia!*

– Vamo pa lante, queda mucho por delante.
Vamos a pasar por Parque da Barragem,
Almécegas, Girassol, Águas Lindas.
Allá la Roger, mi mina, tiene hasta una tía.

Todo el día tengo que estar a la una en punto en el Sia.
Un campo de fútbol...
Una pelota...
¡El piberío juega!
Rodeador, São José y el Inca.

– ¿Qué onda pasarse por Brasilha?
Solo hay que cortar por Brazlândia, Sobradinho,
atravesar Planaltina,
dar un t...
en la casa de unos allegados, en el Vale do Amanhecer.

Cambiar unas palabras con la gente de allá de Pombal, de Caveral.
Larga vida a Thales, Código Penal.
Lo suficiente para ver mejoras del clima
en la Vila Arapoanga, Rio Preto, Vila Vicentina,
Buraco Fundo, 11A, Tabatinga.
Vila de Fátima, Setor Sul, Garrancho,
donde los problemas ¡nunca fueron tantos!

Madres llorando, madres suicidando,
– ¿hasta cuando?

– GOG, ¿nos vamos?
Sí llegó el tiempo de despedirme
con un abrazo al Mestre d'Armas, Sarandi, Vila Bunitis.

– Ya que “tamo” en la movida, vamos a pasar, entonces,
por Rio, allá por Sansão, por Mutirão,
por R9, Vila do Bode.

¡Un pueblo sufrido que despilfarra arte!
– ¿Ejemplos?
Índio y Lelei,
dos lustrabotas.

Realmente estaba con ganas de darme una vuelta por allá,
pero infelizmente no se va a dar.
Quedé a las diez en Guará
donde tengo mucha gente amiga.
Así es, Gariba, el cuarto hermano de la familia
gracias Doña Anisia, padre y madre
de Mayara ¡mi hija!
– un beso para vos.

Es tan bueno recordar la iglesia, el Cave
los Magrello´s, los Bira, creatividad palabra clave.
– ¡Quién es de los viejos tiempos sabe!

En la historia, vino el Cruzeiro con los tiempos del Pandiá,
después marcar una parada en la Fonte del Bom Paladar,
curtiendo con el Sandrão y el Tanião
escuchando de fondo los tambores
que en la madrugada sonaban en el galpón de la Aruc.

Candanga y Bambam siempre fueron de los buenos tiempos.
Queen, Fumaça, en el salón, soul al son
de la Dizzy Som.

En Metro, en Divinéia, altas jodas,
movidas con la banda del Léo hasta el amanecer.

Rap nacional, dale nomás, vos decidís,
nacía entre nosotros la Favela de Thaíde
¡un gran hermano!
Casa Grande, Arniqueira, solo Frango,
Bernardo Sayão.
– Sobrevivir, ¡nuestra misión!

Lo que falta en la élite en la Periferia hay de sobra:
solidaridad y humildad a cada hora.
El a-be-ce de la vida es nuestra escuela,
y, te lo aseguro, disposición tenemos de sobra.

Si no pasamos por tu ciudad,
seguro estaremos el próximo viaje.
– Periferia ¡este fue nuestro mensaje!

¡Brasilia periferia! ¡Brasilia periferia!
– *¡Brasilia, nuestra Periferia!*

Es ciudad y es satélite

Conceição Freitas

En la ciudad de los topónimos complicados, raros, difíciles, confusos, llenos de letras, lo eficiente está prohibido. Desde el gobierno de Cristovam,⁴ han pasado más de diez años, el nombre de ciudad satélite ha sido borrada en los documentos oficiales. En ese momento, se consideró que esa era una forma segregadora de referirse a Ceilândia, Taguatinga, Núcleo Bandeirante, Candanga, Cruzeiro y las otras 22 ciudades satélite.

Yo misma me subí a ese bondi. Eliminar el satélite daría más respeto a las ciudades satélite. A partir de entonces, se convirtieron en simples ciudades, algo que no son. Ciudad ciudad son São Paulo, Botucatu, Quixada, o Tremembé. Sobradinho, São Sebastião, Recanto son más como barrios del Distrito Federal. (En rigor, son regiones administrativas, nombre terriblemente burocrático.)

Pero como no tengo compromisos con el error, como dijo Juscelino, reconozco, una década después, que ciudad satélite es un nombre mucho más cercano a lo que realmente existe en el DF y el hecho de que sea satélite no le resta valor a ninguno de su dignidad. De ser así, la Luna sufriría un complejo de inferioridad incurable. Peor aun, las 18 lunas de Saturno...

Dice el diccionario Houaiss: satélite es un “cuerpo celeste que gravita alrededor de otro, al que llamamos principal”. ¿Y cuál es el problema o la falsedad de la definición? El Plano Piloto es el centro del Distrito Federal, alrededor del cual gravitan las 29 ciudades satélites, en adelante nombradas por quien les escribe.

⁴ Se refiere a Cristovam Buarque, gobernador de Brasília entre 1995 y 1998.

Ciudad Satélite, en el Houaiss, es “una ciudad que se levanta en las proximidades de una metrópolis a la que está estrictamente vinculada, tenga o no autonomía administrativa”. Mirá como estamos ahí.

El profesor Google advierte que Amsterdam tiene ciudades satélites; Campinas y São Paulo tienen ciudades satélites. Cumbica, en el aeropuerto, es una ciudad satélite, e Interlagos, del autódromo, es lo mismo. Uno de los mayores complejos residenciales de Natal, la bella capital de Rio Grande do Norte, se llama Cidade Satélite y nada más.

Entonces, ¿por qué complicar la vida de los brasilienses más de lo que ya está? El decreto en cuestión, cabe decir, solo es respetado en Brasilia, por los organismos públicos (no siempre), por los estudiosos de la ciudad y por los periódicos, las televisiones y los radios, y con muchas excepciones. El resto del país trata a las ciudades alrededor del Plano como ciudades satélites. Los residentes de las ciudades satélites se refieren a ellas como ciudades satélites.

La expresión forma parte del diccionario de Brasilia tanto como *tesourinha*, *eixão*, *peixinhos*, *estrada-parque*, *superquadra*, *comercial*, *entrequadra*, *balão*. ¿Por qué entonces quitarnos lo poco de lo poco que tenemos para componer nuestra sufrida, masacrada e incomprendida identidad cultural?



Bibliografía

- » Alvim, F. (2004a). “Céu”. En: *Poemas [1968-2000]*. Río de Janeiro: 7Letras & Cosac Naify.
- » Alvim, F. (2004b). “Sonoro”. En: *Poemas [1968-2000]*. Río de Janeiro: 7Letras & Cosac Naify.
- » Bastos, M. (2017a). “Uniquebra”. En: *Um verso e mei*, p. 36. Brasília: Ed. del autor.
- » Bastos, M. (2017b). “Eixo”. *Ibidem*, p. 52.
- » Behr, N. (2004). *Brasília revisitada*. Brasília: Entre Livros Livraria.
- » Behr, N. (2010). *Poesília*. Brasília: Ed. del autor.
- » Behr, N. (2012). *Brasífra-me*. Brasília: Ed. del autor.
- » Behr, N. (2015). “VIETNANZINHO CANDANGO ou A MANCHA QUE NÃO SAI”. En: *Revista Cultura de Classe*, nº 10: 4.
- » Behr, N. (2017). *Brasilírica*. Brasília: Ed. del autor.
- » Bezerra da Nóbrega, J. (s./d.). *A-B-C da Ceilândia*. Brasília: Ed. del autor.
- » Borba, V. (2015a). “Com a força do pioneiro”. En: *Fora da ordem*, p. 7. Brasília: Ed. del autor.
- » Borba, V. (2015b). “Quebrada nossa”. *Ibidem*, p. 13.
- » Borba, V. (2021). “Encontraços”. En *Reencantar*, p. 42. Brasília: Ed. del autor.
- » Cavalcanti, F. R. (2015). “O massacre de Pacheco Fernandez”. *Revista Cultura de Classe*, nº 10: 4-6.

- » Del Rey, P. (2011a). “Re-partida”. En: *Entreaberta*, p. 19. Brasília: Ed. del autor.
- » Del Rey, P. (2011b). “Agua nueva”. En: *Entreaberta*, p. 62. Brasília: Ed. del autor.
- » Del Rey, P. (2019). “Cidade”. En: *Cimento Fresco*, pp. 21-22. Brasília: Ed. do Autor.
- » Del Rey, P. (2019a). “Soledad”. *Ibidem*, pp. 53-54.
- » Del Rey, P. “Suspensión”. (2019b). *Ibidem*, pp. 67-68.
- » Freitas, C. (2009). “Não é noite nem é dia”. En: *Só em caso de amor*, pp. 79-80. Brasília: LGE.
- » Freitas, C. (2018a). “A dona do armazém de tudo em geral”. En: *Bravos Candangos*, pp. 25-27. Brasília: Ed. del autor.
- » Freitas, C. (2018b). “Como foi que eu aguentei”. *Ibidem*, pp. 42-44.
- » Freitas, C. (2018c). “Um adolescente perdido na lama”. *Ibidem*, pp. 57-58.
- » Freitas, C. (2018d). “Só para os fortes”. *Ibidem*, pp. 49-50.
- » Freitas, C. (2018e). “Endereço de maluco”. *Ibidem*, pp. 43-44.
- » Freitas, C. (2018f). “É cidade e é satélite”. *Ibidem*, p. 93.
- » GOG. (2010). “Brasília Periferia”. En: *A rima denuncia*. São Paulo: Global.
- » Mara, M. (2010). “Bras-ilha”. En: *Sarau sanitário*. Brasília: Ed. do autor.
- » Mara, M. (2015a). “BSB”. En: *Figuras*. Brasília: Ed. del autor.
- » Mara, M. (2015b). “Soul de Brasília”. *Ibidem*.
- » Mara, M. (2015c). “Artista de Brasília”. *Ibidem*.
- » Mara, M. (2019). “Cartões-postais”. En: Gaucge, D.; Cacá, C. A.; Portela, C. y Lucena, B. (orgs.). *Bip: Brasília Inspira Poesia*, pp. 67-68. Brasília: Calangos Leitores

- » nascimento, t. (2016). “brasília 5.5”. En: *lundu*, p. 31. Brasília: padê editorial.
- » Rezende Jr., J. (2010a). “Brasília 100 anos”. En: *50 anos em 6: Brasília, prosa e poesia*, p. 55. Teixeira.
- » Rezende Jr., J. (2010b). “São Tomé” *Ibidem*.
- » Rezende Jr., J. (2010c). “A verdade sobre a construção de Brasília”. *Ibidem*.
- » Rezende Jr., J. (2010d). “Esplanada”. *Ibidem*.
- » Rezende Jr., J. (2010e). “Buraco do Tatú”. *Ibidem*.
- » Rezende Jr., J. (2010f). “Conic”. *Ibidem*.
- » Rezende Jr., J. (2010g). “Asas cortadas”. *Ibidem*.
- » Rezende Jr., J. (2010h). “Sermão da Praça dos Três Poderes”. *Ibidem*.
- » Silva, M. F. y Lopes da, M. F. (2017). “Menina Brasília”. En *Aberto pra gente brincar de balanço*, p. 28. DF: Recanto das Emas, Edição Independente (sob consultoria poética de Natália Cristina Aniceto).
- » Silva, M. F. y Lopes da, M. F. (2020a). “Afroarquitetado”. En: *Zumbi dos Ipês*, p. 8, 2ª ed. Brasília: Avá Editora Artesanal.
- » Silva, M. F. y Lopes da, M. F. (2020b). “Braxília”. *Ibidem*, p. 36.
- » Simões, Ch. y de Assis, Ch. (2008). “Taguatinga, memória e identidade”. En: *Revista Cultura de Classe*, nº 1: 8.



Los autores

Nicolas Behr

Nacido en Cuiabá en 1958, reside en Brasilia desde 1974. Generalmente se lo asocia, de acuerdo con la categoría del crítico José Guilherme Merquior, a la llamada “Generación Mimeógrafo” o “Poesía Marginal”, grupo de poesía que resistía a la censura del régimen militar. Aunque, también, es identificado como “el poeta de Brasilia”. En 1977, lanzó su primer libro, en formato mimeografiado, *Iogurte com farinha*, al cual le siguieron algunas decenas de otros títulos, entre ellos: *Brasiléia desvairada* (1979), *Laranja seleta* (Língua geral, 2007), *Beije-me* (2009) y *O itinerário do curativo* (Reformatório, 2022).

Marcos Fabrício Lopes da Silva

Poeta afro-brasileño, periodista y doctor en Estudios Literarios por la Universidad Federal de Minas Gerais. Su primer libro *Dezlokado* es de 2010 y desde entonces ha publicado varios títulos, *doelo* (2014), *Chapa quente* (2015), *Aberto pra gente brincar de balanço* (2017), *Zumbi dos Ipês* (2018), *O feeling e o bíceps* (2019), *A boca do mundo* (2019), *Pergunte à pele* (2020) y *Toque, Toque, Toque* (2020).

José Rezende Jr.

Escritor y periodista, nació en el estado de Minas Gerais pero vive en Brasilia desde hace décadas. Ha trabajado como periodista en *O Globo*, *Jornal do Brasil* y *Correio Brasiliense*. Fue reportero especial de la revista *Traços*, publicación cultural vendida por personas en situación de calle. Tiene ocho libros publicados, cinco de los cuales son para lectores adultos. Uno de ellos, *Eu perguntei pro velho se ele queria morrer (e outras estórias de amor)*, ganó el Premio Jabuti, uno de los más significativos de la crítica brasileña, en 2010, y otro, *A cidade inexistente*, fue finalista del Premio Oceanos, el premio principal de la literatura lusófona, en 2020.

Francisco (Chico) Alvim

Nació en Araxá, en el estado de Minas Gerais, en 1938. En 1965, inició su carrera diplomática que le ha llevado a vivir en varias ciudades del mundo. En 1968, publicó su primer libro, *Sol dos cegos*, que lo ligó a poetas como Cacaso, Roberto Schwarz, Geraldo Carneiro o João Carlos Paiva. Otros libros suyos son *Passatempo* (1974), *Dia sim dia não* (con Eudoro Augusto) (1978), *Festa y Lago, montanha* (1981), *O Corpo fora* (1988), *Elefante* (2000) y *O metro nenhum* (2011). En dos ocasiones ha obtenido el prestigioso premio Jabuti por sus libros *Passatempo e outros poemas* (1981) y *Poesias reunidas* (1988).

tatiana nascimento

Poeta, compositora, cantora que se autoidentifica como negra lesbiana brasileña que escribe, investiga y publica libros artesanales de autoras negras y LGBT desde el proyecto independiente padê editorial.

Doctora en estudios de traducción por la UFSC. Ideó y cofundó el primer *slam* exclusivo para mujeres de Brasil, el *slam das minas*. Libros de poesía publicados: *esboço* (2016); *lundu* (2016); *mil994* (2018); *07 notas sobre o apocalipse* (2019); *Oriki de amor selvagem - todos os poemas de amor preto (ou quase)* (2020). Ensayos publicados: *cuírlombismo literário: poesia negra lgbtqi desorbitando o paradigma da dor* (2019), *leve sua culpa branca pra terapia* (2019) y *um sopro de vida no meio da morte* (2019).

Marina Mara

Poeta, magíster en Arte y Tecnología por la UnB, publicista, activista cultural, actriz, guionista, diseñadora gráfica, consultora de proyectos poéticos y literarios. En mayo de 2010, publicó su primer libro autoral, el *SarauSanitário.com*, que es parte de un proyecto homónimo que distribuye poesía por los baños públicos de Brasilia y por el mundo virtual. En 2017, publicó el libro *BlasFêmea* y en mayo del mismo año, publicó el libro *Profissão Poeta - Um guia prático e amoroso sobre viver de poesia*. Es, también, gestora de varias instalaciones y eventos en la ciudad de Brasilia, como el “Lounge Poético”, un laboratorio-sarau realizado semanalmente y “Rejunta meu Bulcão na rua” un homenaje poético al artista Athos Bulcão y a Brasilia.

Conceição Freitas

Nacida en Manaus y criada en Goiás, esta escritora es una figura fundamental para la caracterización de Brasilia. Periodista, cronista y, hasta hace poco tiempo, dueña de un puesto de venta de libros sobre Brasilia, donde ha llevado adelante acciones culturales ligadas a la ciudad, como encuentros de poetas, de músicos, etc.

Ganadora de once premios de periodismo, entre los que se destaca el Esso Nacional. Nieta de negro y de indio. Ha marcado a los brasilienses con sus crónicas durante los 20 años de trabajo en el *Correio Brasiliense*. Autora de los libros *Só em caso de amor – 100 crônicas para conhecer Brasília, Amantíssima*, los dos de 2009, *Bravos candangos* (2018) y *Guia fora do plano* (2023)

Vinícius Borba

Poeta, periodista y agitador cultural. Militante del colectivo Radicais Livres S/A en la comunidad de São Sebastião DF y del Colectivo Palavra. Fue fundador de la Casa de Cultura Canto Del Picaflor. Realiza *saraus*, coordina producciones de espectáculos y talleres de arte para la juventud en todo DF. Autor de los libros *Fora da ordem* (2016) y *Reencantar* (2022). Actuó como protagonista del Espectáculo Musical y poético Gracias a La Vida. Es presentador del programa Semanario Latinoamericano

Patrícia del Rey

Nació en 1983 en Salvador, pero se considera *candanga* y enamorada de Brasilia. Formada en Artes Escénicas por la Universidad de Brasilia, es poeta y cofundadora del Coletivo Transverso y de la Andaime Cia. de Teatro. En 2011, publicó su primer libro *Entreaberta*, que luego lo llevó al teatro como *Poéticas Urbanas* Andaime Cia. de Teatro. Formó parte del libro *Atenção Isto pode ser um poema*, del Coletivo Transverso (2018) y en 2019 publicó su segundo libro, *Cimento Fresco*.

Meimei Bastos

Nació en 1991, en Ceilândia, DF. Es escritora, poeta, estudió Artes Escénicas en la Universidad de Brasilia, es arte-educadora, actriz, coordinadora del *Slam Q'BRADA* y Consejera de Cultura de Samambaia. Gestiona el espacio Caracas Vêi! en Taguatinga. En 2015, fue ganadora del *Slam das Minas* y representó al DF en el Campeonato Nacional de Poesía Hablada - SLAM BR. Fue premiada por la Secretaría de Estado y Cultura del Distrito Federal con el premio de Cultura y Ciudadanía, en la categoría Igualdad de Género. Colaboró en la publicación de la antología *Mulher Quebrada*, que reúne escritos de diversas mujeres de las periferias del DF y alrededores. En 2017, publicó su primer libro, *Um verso e mei*, por la Editora Malê y, en 2022, el segundo, bilingüe y dirigido a las infancias, *La niña que bebió agua de sonajero*.

Chico Simões

Nació en la Cidade Livre y fue desplazado en 1961 al barrio de Taguatinga, donde vive hasta la actualidad. Es *mamulengueiro* (teatro de muñecos tradicional del nordeste), educador comunitario, actor, mago, payaso y ventríluco. Desde 1983, viaja por el mundo conviviendo y aprendiendo con maestros y maestras de varias tradiciones culturales. Su grupo Mamulengo Presepada surgió en 1985 en el DF y desde entonces hizo muchísimas funciones en Brasil y el mundo, recibiendo varios premios. Es autor del libro de poemas *Estrelas vagabundas* (1983) y *A Arte e a manha do mamulengo* (2020).

Chico de Assis

Repentista, cordelista, profesor y militante cultural. Participa, también, de proyectos que fomentan la cultura nordestina en el DF. Nació en Alexandria, un municipio del interior del Estado de Rio Grande do Norte, y se mudó a Brasilia en 1994. Se formó en Artes Plásticas en la Facultad Dulcina de Moraes.

Joaquim Bezerra da Nóbrega

Nació en Santa Luzia do Sabugi, Paraiba, en 1953. Llegó a Brasilia en abril de 1969 con la invasión de la Vila Tenório, en el Núcleo Bandeirante, siendo removido en 1971 a la ciudad de Ceilândia, donde vive hasta la actualidad. Es autor de los libros de Cordel *Terracap contra a Ceilândia*, *A vida do Nordeste*, *Gonzagão em Brasília*, *A-B-C de Ceilândia*.

GOG

También llamado el “Poeta do Rap Nacional”, es un rapero, cantante y escritor. Es considerado uno de los pioneros del Hip Hop brasiliense. Nació en Sobradinho en 1965 y en 1973 se mudó a Guará, donde vive al día de hoy. En 2010, publicó su libro de poesía *A rima denuncia*.

Esta selección bilingüe de poemas actuales dibuja una Brasilia distinta, o más bien muchas Brasilias imaginadas. Lucía Tennina, experta lectora de esta literatura, ha realizado una cuidadosa selección de autores y textos que remiten al sueño de una ciudad entre los paralelos 15° y 20° del hemisferio sur, pero también a su concreta forma material, a la vida cotidiana de sus habitantes, a los costos y los sufrimientos por momentos pesadillescos que requirió su construcción. También ha preparado una introducción imprescindible para guiarse en los laberínticos senderos imaginados.

La antología que ofrecemos permite asomarse a un panorama de la poesía actual brasileña, del centro y las periferias, así como de una diversidad de ritmos y modos literarios, en verso o en prosa poética y narrativa. Si en los discursos oficiales la nueva capital era el símbolo del progreso brasileño, sus habitantes, migrantes o hijos de migrantes, la convirtieron en una ciudad vivida, escenario de miserias y grandezas cotidianas. Sus poetas, con menos palabras, la hicieron materia y resultado de estas páginas.

ILH : Instituto de Literatura Hispanoamericana



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras